

La no violencia desde la academia

Carlos Eduardo Martínez Hincapié, Doctor en Paz, Conflictos y Democracia de la Universidad de Granada y docente de UNIMINUTO, habla con Datéate sobre la no violencia.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de Calidad al alcance de todos

Vanguardia Académica pág. 7▶

DATEÁATE

al minuto

Bogotá, Colombia, noviembre de 2014 - Edición No. 32

Panel de periodismo

“Una mirada a las nuevas agendas de periodismo en Colombia”

El pasado viernes 24 de octubre el director ejecutivo de la FNPI habló a este medio sobre el periodismo en el país y sobre cómo se está cubriendo el proceso de paz. / **Vanguardia académica pág. 8**

Después de la riña entre jóvenes del barrio Minuto de Dios, ¿qué ha pasado?

Luego del altercado que protagonizaron estudiantes del Colegio Ateneo Juan Eudes y jóvenes externos a la institución, ¿qué medidas se tomaron?, ¿se han cumplido? / **La esquina del barrio pág. 13**

“El fútbol es siempre un juego, no es una guerra”

Andrés Cadavid habló para Datéate sobre su vida personal y profesional como jugador de uno de los equipos que más hinchas tiene en el país, Millonarios Fútbol Club. / **La esquina del barrio pág. 16**

Universo SOFA: habitantes Cosplay

Experiencia de una novata en el tema de las comunidades involucradas con los video juegos, cómics y literatura fantástica. / **La esquina del barrio pág. 18**

El pasado no perdona

Crónica de los familiares de tres campesinos que en los años 50ta, acosados por las condiciones y circunstancias del momento, tuvieron que asumir el liderazgo de sus comunidades para defenderse de los atropellos de las fuerzas estatales. / **De todo un poco pág. 20**



Objeción de consciencia, una ruta de paz

Fotografía: David González

Por: Andrés Méndez

Se ha considerado que la objeción de consciencia al servicio militar es una manera de propiciar la no violencia.

**RECTOR GENERAL**

Leonidas López Herrán

RECTOR SEDE PRINCIPAL

P. Harold Castilla Devoz, CJM

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Amparo Cadavid Bringe

COMITÉ EDITORIAL

Javier Espitia, David González, Sergio Gama y Sonia Torres.

COORDINACIÓN GENERAL

Sonia Milena Torres Q.

CONCEPTO GRÁFICO Y DISEÑO

Buenos y Creativos S.A.S

Diana Marcela Trujillo

Ricardo Rojas

ILUSTRACIÓN

Alberto Barreto, Alejandra García, Carolina Álvarez, Carlos Venegas, Carolina Solaque, Daniel Estrada, Jose Amazo, Juan David Mesa, Juliana León, Laura Palacio y Leidy Castañeda, John Alexander Ferrer.

FOTOGRAFÍAS

Jordy Téllez, Javier Espitia, Fundación Fahrenheit 451 y archivo personal de entrevistados. Edición de fotografías por Adrián Marín Martínez.

TEXTOS

María Fernanda Zukim, Jordy Téllez, Angie Rivera, Fernanda Camacho, María Fernanda Estupiñán, Diego Rubiano, Vanessa Moreno, Andrés Méndez, Juan Camilo Pérez, Andrea Castillo Medina, Shannen Melissa Niño, Jose Luis Peña, Ingrid Lorena Carrascal, Tiberio González, Jessica Cruz Campos y David Arias Wilches.

EDICIÓN

Sonia Torres, David González, Sergio Gama y María Fernanda Zukim.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sergio Eduardo Gama

PRE PrensA

Buenos y Creativos S.A.S.

IMPRESIÓN

Buenos y Creativos S.A.S.

Una publicación de UNIMINUTO**Edición # 32**www.uniminuto.comPara mayor información escribir a
dagonzalez@uniminuto.edu
smtorres@uniminuto.edu

La no violencia y el desarrollo social

Por: Sonia Torres. Docente área de periodismo.

La comunicación del ser humano se genera por la necesidad de poder identificarse ante los demás, factor importante del surgimiento de una sociedad que usa el lenguaje como parte de su cultura, cultura que no podría transmitirse sin el uso de la comunicación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede usar la comunicación para construir colectivos sociales y crear procesos comunicativos pedagógicos capaces de cambiar matrices, estrategia no solamente para crear bienestar personal, sino para superar situaciones, resolver conflictos, expresar sentimientos y defender intereses.

Dentro de aquellos colectivos sociales se encuentra como novedad el tema de la no violencia, ideología política que rechaza cualquier manifestación de agresión y que pretende humanizar a la sociedad. Por tal razón en la actual edición se quiso trabajar el tema desde varias perspectivas: no violencia hacia el medio ambiente manifestado en el consumo desmedido de las personas; la resolución de conflictos desde la académica; cómo desde el deporte se puede prevenir la violencia; y varias entrevistas que giran en torno al tema.

La no violencia como parte del desarrollo no puede quedar en el limbo, pues necesariamente está relacionada con los temas políticos, sociales, económicos, culturales, entre otros. Por tal relación el llamado "día internacional de la no violencia" debe ser parte de las agendas educativas, ciudadanas y participativas, con el fin de dar a conocer las políticas de protección a la mujer, la infancia, el género, el medio ambiente, etc.

Se deben aprovechar la gran cantidad de entidades públicas y privadas, grupos y movimientos preocupados por la campaña, entidades que tienen algún nivel de incidencia en la concientización de la ciudadanía y en las definiciones de políticas públicas y privadas.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) da una definición de la no violencia "El principio de la no violencia –también conocido como la resistencia no violenta- rechaza el uso de la violencia física para lograr un cambio social o político. A menudo descrito como «las políticas de la gente común», esta forma de lucha social ha sido adoptada por poblaciones masivas alrededor del mundo en campañas por la justicia social". Así mismo, explica que "Un principio clave de la teoría de la no violencia es que el poder de los gobernantes depende del consentimiento de la población, por lo cual la no violencia busca disminuir ese poder a través del retiro del consentimiento y la cooperación de la población".

Finalmente se debe tener claro que para iniciar el cambio hacia la no violencia, se tiene que plantear un análisis desde una perspectiva de transformación global, tanto en lo que respecta al análisis de la problemática como a las propuestas estratégicas para su desarrollo. Es allí donde la comunicación cumple un papel fundamental, puesto que en sus manos se encuentra no solo el difundir las problemáticas y los incentivos para el cambio, sino analizar su entorno considerando actitudes y valores de los individuos y la sociedad en su relación con el género, los recursos naturales, la pobreza, la riqueza, la contaminación, para proponer acciones y crear propuestas de desarrollo en miras al cambio social.



El “sapo”, plato típico del posconflicto

Por: Germán Peña. Egresado UNIMINUTO. Periodista Ministerio de Agricultura.

Si la orquídea es la flor nacional, la palma de cera del Quindío es el árbol del país y el cóndor es el emblema de la soberanía, el sapo, sin lugar a dudas, será el símbolo, o mejor dicho, el plato típico del posconflicto colombiano. No porque más de un oportunista esté lagarteando viáticos en La Habana (Cuba), o porque queridos expresidentes metan su nariz en el proceso, sino porque el costo de lograr la tan anhelada paz pasa por tragar, como lo dijo el Presidente de la República, Juan Manuel Santos, gran cantidad de sapos, frase alusiva a la presencia de nuevos guerrilleros en la isla comunista.

El costo de la paz no será netamente moralista, sino que tendrá grandes implicaciones económicas, sociales y políticas, ya que cinco décadas de conflicto no se resarcirán con unos años de cárcel de algunos guerrilleros o con las disculpas de los alzados en armas.

Esto pasará por tragar sapos en todas las áreas, en especial las moralistas y las políticas, sin contar las económicas que se avecinan por cuenta del financiamiento del posconflicto, ¿pero si no es así, de qué otra manera?

Por el lado moralista se avecina el “sapo” de la reinserción. Debemos saber y aprender que de una u otra forma vamos a ver a los alzados en armas como reinsertados de la sociedad, haciendo parte de nuestras actividades diarias, y como tal debemos aceptarlos como ciudadanos.

Así mismo estará el “sapo” político, que es el que más de uno no estará dispuesto a tragar. Debemos saber que veremos a los guerrilleros haciendo política. Seamos realistas, muchos de los negociadores de las Farc no están en Cuba esperando que les llegue la cárcel, sino que están buscando la forma de concretar la llegada al recinto donde están otros “sapos”, el Congreso de la República.

Claro está que quienes hayan cometido delitos de lesa humanidad deben pagar en la cárcel por sus actos y nunca llegar a cargos públicos. Es responsabilidad nuestra pedir castigo en el momento de la refrendación ciudadana del proceso de paz. No podemos pasar por alto estos actos y será el único “sapo” que ningún colombiano debe comer.

Por el otro lado está el “sapo” económico. Es aquí donde los ciudadanos nos debemos meter la mano al bolsillo para aportar a la paz. Se necesitan cubrir los gastos de dejación de armas, desmovilización y reinserción a la vida civil de cerca de 9.000 guerrilleros. Algunos hablan de destinar 2 puntos del Producto Interno Bruto (PIB) anual durante la próxima década para la paz, otros hablan de 12 billones de pesos en la fase inicial y otros de un total de 90 billones. Lo único cierto es que se avecinan más impuestos a los que los colombianos debemos hacerle frente.

Así mismo, se debe, desde ya, ajustar la institucionalidad para un escenario de posconflicto. Es necesario pensar en una reforma rural integral que articule al campesinado con la productividad. De igual forma, se deben crear los mecanismos específicos para la participación en política de los guerrilleros desmovilizados, y finalmente, en políticas de desarrollo con enfoque territorial para las zonas afectadas por la violencia.

La paz cuesta y cuesta mucho. Sin embargo el valor será más moral, pues para un gran porcentaje de la población es inadmisibles que se firme el acuerdo con quienes han empuñado un fusil, activado bombas o, simplemente, comulgado con una ideología marxista leninista.

De mi parte, estoy convencido de que esta es la única y más cercana posibilidad de lograr la paz sin que se siga derramando más sangre en las selvas del país. El diálogo es la vía para dejar de ver tomas guerrilleras, soldados muertos o mutilados y familias enteras llorando por sus fallecidos o con una angustia eterna de no poder rezarles, ya que no saben el paradero de sus restos.

La paz, como lo dijo el mandatario de los colombianos, se hace con los enemigos y no con los amigos. Sin embargo hay “sapos” que no podemos tragar y otros que con una “porción” de tolerancia debemos pasárnoslos.



Resistencia civil: un acto creativo para la emancipación ciudadana

Por: Luz Marina Echeverría Reina. Docente área de contexto.

Alguna vez, un estudiante me preguntó si es ético usar las armas para defenderse de los gobiernos opresores y autoritarios. Según él, las protestas pacíficas no debilitan a los poderosos. Mencionó reconocidas revoluciones y la conformación de las guerrillas como dispositivos de resistencia armada para enfrentar la pobreza y dominación; y concluyó que, de no ser por estas vías de hecho, aquellas protestas hubieran pasado desapercibidas y otra sería la historia.

Sí, el mundo tiene muchas historias sobre guerras y revoluciones que han marcado la transformación política y cultural de las naciones, pero en períodos de opresión, han surgido líderes que sin más armas que su poder de oratoria y creatividad planearon las más emblemáticas protestas sociales reivindicando la dignidad humana.

Martin Luther King, Mahatma Gandhi, Azucena Villaflor, Nelson Mandela y el mismo Jesús de Nazareth tienen en común no sólo la etiqueta de héroes, sino la de personajes que debieron a su creatividad las más importantes revoluciones que ha tenido la humanidad, sin el uso de la violencia. El primero ideó el Boicot de los Autobuses como protesta política para poner fin a la segregación racial en Estados Unidos; el segundo emprendió una conciencia colectiva para que los indios se liberaran del yugo británico; la tercera fue una madre que se enfrentó a la dictadura militar argentina con el propósito de pedir justicia por los desaparecidos; el cuarto, no sólo edificó el famoso País del Arco Iris, sino que invitó al gobierno racista a construir una nueva nación; finalmente, el quinto, con su increíble capacidad de oratoria a través de las parábolas, y apelando al sentido común, promovió el amor como método para el reconocimiento del otro.

Esta es la esencia de la resistencia civil: formas de oposición y lucha política que promueven nuevos repertorios de protesta social, en los que no siempre se garantiza la vida, pero cuando la libertad y la justicia superan el miedo en su máxima expresión, la vida misma es el pasaporte para un cambio radical. En el contexto colombiano, el odio ha conquistado el poder y ha legitimado la violencia como una política democrática. En contraste con este panorama, han nacido seres valientes que han comprendido que ser víctima no es garantía de justicia, y por ello, se han propuesto transformar el país desde una democracia real y emancipadora.

En el Magdalena Medio, están los colectivos de comunicación Montes de María, ganadores del Premio Nacional de Paz, y Pesca, Sombrero y Tambó, que han promovido, a través de la radio y la producción audiovisual, procesos de memoria histórica y apropiación de los derechos en un territorio que en otrora fue refugio de grupos armados que perpetuaron la violencia. En Cali, la película “Petecuy” fue la excusa perfecta para que los habitantes, del barrio que lleva el mismo nombre, reflexionaran sobre la violencia y decidieran iniciar procesos de transformación social. Finalmente, en Tumaco y Buenaventura, municipios anclados no sólo al océano pacífico sino a las olas de secuestros, amenazas y masacres, sus ciudadanos en un acto de valentía concibieron nuevas formas de resistencia civil a través de la política y el teatro. Plataforma Acción Joven y Teatro por la Paz son proyectos que promueven la política como instrumento para vencer la pobreza, recuperar las tradiciones culturales, fomentar una cultura de paz y dignificar las víctimas del conflicto.

Es difícil concluir que si es ético o no usar las armas en contextos de dominación, pues es un debate que ni la misma filosofía política ha resuelto desde los tiempos de Maquiavelo, Hobbes, Marx, Hegel o Gramsci. Son muchos los argumentos que defienden la resistencia como un valor de cambio, no importan los medios, pero hoy, comparto mi respuesta a la pregunta de aquel estudiante argumentando que es posible una transformación social sin el uso de la violencia. Los ejemplos mencionados nos demuestran que el arte en expresiones como el cine, el teatro, la música o la política, han servido de catapultas creativas para resistirse a la violencia y la opresión de una manera distinta y proactiva, enseñándonos que las acciones embellecen un discurso político y no su retórica.



¿Para qué sirve

el comité de currículo y el consejo de facultad?

Por: Jordy Téllez. 6to semestre.

El pasado 18 y 19 de septiembre, la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC) celebró sus elecciones al Comité de currículo y al Consejo de facultad. Pero antes de señalar los ganadores es necesario aclarar el para qué de estas instancias.

Los artículos 82, 84, 85, 93 y 94 del reglamento estudiantil ahondan en el tema, pero, para no repetir literalmente lo que dice, se puede resumir:

El Consejo de facultad es el ente que tiene como objetivo tomar las decisiones más trascendentales de la facultad en áreas administrativas, académicas y pedagógicas. Está compuesto por la decana Amparo Cadavid, los directores de cada programa académico, los directores de las unidades administrativas y académicas de la facultad, el secretario académico y las personas escogidas en esta contienda electoral que fueron: un docente, un egresado y un estudiante de la facultad, quienes representarán los intereses de la comunidad estudiantil.

Sus principales funciones son:

1. Fijar las directrices y orientaciones que rigen las actividades de la Facultad.
2. Aprobar el reingreso, el reintegro y transferencias de estudiantes.

El Comité de Currículo es un ente encargado de evaluar minuciosamente el currículo de cada programa. Por eso en la FCC hay tres comités: el del programa de Comunicación Social, el del programa de Tecnología en Comunicación Gráfica y el del programa de Tecnología en Realización Audiovisual.

El comité está formado por el director del programa correspondiente, tres profesores, tres profesionales que estén laborando en áreas relacionadas al programa, así como dos egresados y dos estudiantes, estos últimos escogidos en esta contienda electoral.

Cabe resaltar que este comité es el encargado de evaluar el currículo académico que maneja su programa, para sugerir materias que falten, o suprimir materias que sobren.

Estos son los ganadores de la contienda electoral:

UNIMINUTO
 Corporación Universitaria Minuto de Dios
 Educación de calidad al alcance de todos

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA
 ¡Conoce, participa & decide!

Elecciones 2014-2016

Te presentamos a los candidatos elegidos:

Comité de Currículo Programa Comunicación Social-Periodismo

Profesores:
 Juan Camilo Ruiz Salazar
 Nury Mora Bustos

Estudiantes:
 Laura Milena Chavarro Carranza
 Jordy Esteban Téllez Osorio

Graduados:
 Guillermo Alfonso Castellanos Castro
 Diana Marcela Casallas Arévalo



DEMOCRACIA PARTICIPATIVA
¡Conoce, participa & decide!

Elecciones 2014-2016

Te presentamos a los candidatos elegidos:

Comité de Currículo Programa Tecnología en Comunicación Gráfica

Profesor:
Oliver Castelblanco

Estudiante:
Carol Lizaeth Rodríguez Echavarría

Graduado:
Cristhian Yovani Rodríguez Sanabria



DEMOCRACIA PARTICIPATIVA
¡Conoce, participa & decide!

Elecciones 2014-2016

Te presentamos a los candidatos elegidos:

Comité de Currículo Programa Tecnología en Realización Audiovisual

Profesores:
Enrico Diego Mandirola
Megric Alejandra Pacheco Zavala

Estudiantes:
Wilson Fernando Gómez Acuña
Juan Carlos Barrera Mariño

Graduado:
***No hubo candidato**



DEMOCRACIA PARTICIPATIVA
¡Conoce, participa & decide!

Elecciones 2014-2016

Te presentamos a los candidatos elegidos:

Consejo de Facultad

Profesor:
Catalina Alfonso Franco

Estudiante:
Andrés Felipe Méndez

Graduado:
Nelly Patricia Corredor Suárez

Andrés Felipe Méndez, estudiante de sexto semestre del programa de Comunicación Social y Periodismo, fue elegido como representante estudiantil de la FCC. Entre sus propuestas señaló:

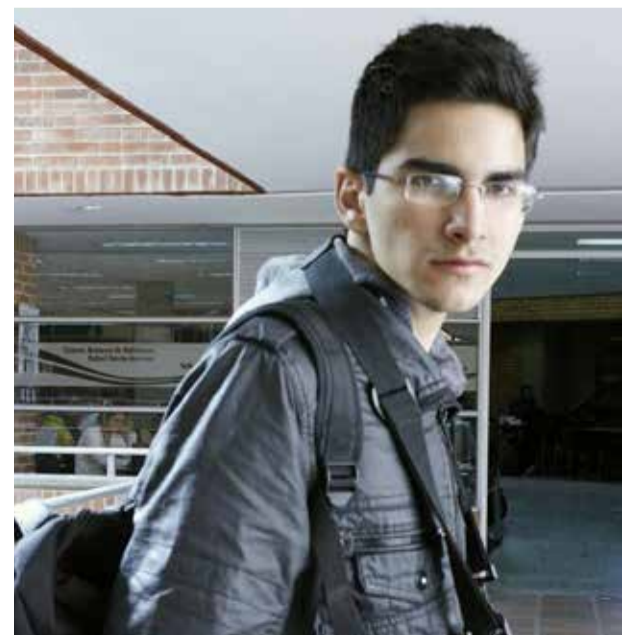
- Proponer y generar para los diferentes estudiantes de la FCC prácticas en responsabilidad social más acordes a sus carreras.
- Solicitar a la FCC que se impongan pre-requisitos a las materias de la línea de investigación de cada programa.
- Promover el aumento de intensidad horaria respecto a materias prácticas.
- Proponer el aumento de presupuesto para la adquisición de nuevos equipos para los estudiantes y que su préstamo sea más corto y ágil.
- Proponer la extensión de espacios extra-curriculares para el aprendizaje de cuestiones prácticas de las diferentes carreras.



Fotografía: Andrés Méndez

Representante de los estudiantes al Consejo de Facultad

Jordy Esteban Téllez, estudiante de sexto semestre, quedó elegido como representante estudiantil al Comité de Currículo del programa de Comunicación Social y periodismo. Téllez tiene una sola meta en su función como representante: disminuir de dos a un semestre la asignatura CEPLEC dictada en los primeros semestres, con las horas sobrantes, ampliar el tiempo de materias tales como gramática, fotografía o semiótica.



Fotografía: Jordy Téllez

Representante de los estudiantes al Comité de currículo Programa Comunicación Social - periodismo

Notas cortas

Medio Ambiente

Por un consumo solidario y la preservación al medio ambiente

Por: Angie Rivera. 7mo semestre

La Asamblea General de Naciones Unidas y el programa PNUMA declararon el 6 de noviembre de 2001 "El Día Internacional para la prevención de la explotación del medio ambiente en la guerra y los conflictos armados", como iniciativa para recordar los grandes daños ecológicos y la contaminación del agua y la tierra. El reconocimiento busca fortalecer una cultura ambiental, en continua reflexión por los daños causados al medio ambiente. Además, se pensó para incentivar la preservación de los recursos naturales, que no solo afectan un país, sino al mundo entero y sus nuevas generaciones.

UNIMINUTO se une a la celebración, por medio de la Facultad de Ingeniería, e invita a toda la comunidad para que participe en su último evento del semestre, "Semillas y agricultura familiar", que se llevará a cabo el 6 de noviembre en el marco de La Feria Agroecológica y Trueque.



Jornada mundial contra el consumismo

Por: Angie Rivera. 7mo semestre

El último viernes del mes de noviembre se celebra el "día mundial sin compras" (Buy Nothing Day), fecha mundial en contra del modelo de consumo social y ambientalmente insostenible. El objetivo de la iniciativa es denunciar el actual modelo de producción y consumo que las empresas y publicidades imponen antes de la época navideña y durante el año.

La iniciativa invita a la población para que no acuda al comercio innecesario y desmedido, sino que haga uso del consumo responsable, crítico y social, en conciencia con el medio ambiente. Así mismo, se recalca que durante los 364 días restantes del año se reduzca al máximo las compras limitándolas a lo necesario, hasta llegar al punto de anularlas y seguir denunciando el sistema socioeconómico injusto y consumista.

1992 fue el año en que se comenzó a celebrar en Estados Unidos y Canadá "el día mundial sin compras", un día después de la celebración de acción de gracias. Sin embargo, cada vez son más los países que se unen a la iniciativa manifestándose de diferentes maneras, pero manteniendo en común la crítica al modelo de consumo actual.

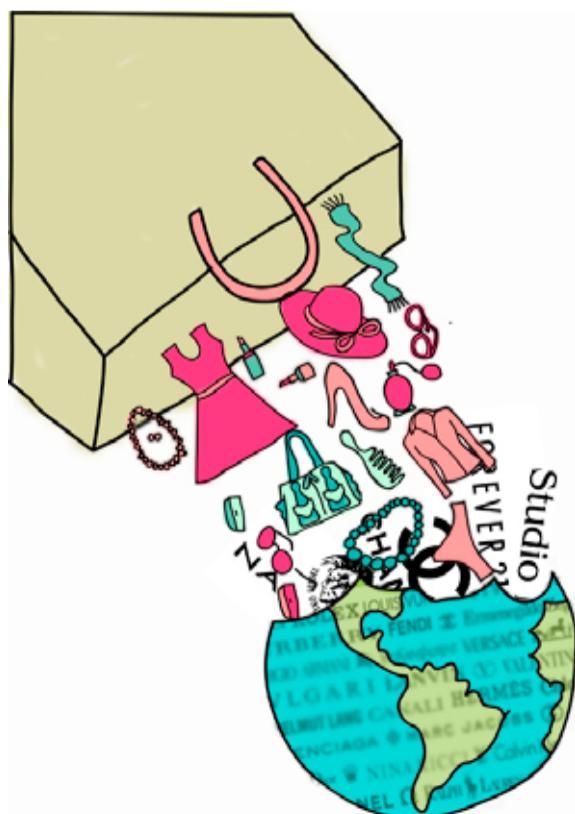


Ilustración Laura Palacio

Una joven universitaria narró su historia de compradora compulsiva teniendo en cuenta la celebración del Día mundial sin compras que este año se desarrollará el viernes 28 de noviembre.

Leandra Chacón, estudiante de 22 años, se percató de que por estar de compras en diversas tiendas de ropa en uno de los Centros Comerciales más exclusivos de Bogotá, se había quedado sin dinero para el transporte que la llevaría a su casa. "Estaba solo dando una vuelta por el centro comercial, pero empecé a observar prendas de los distintos establecimientos. Algunos vestidos me llamaron la atención y me los probé, sin pensarlo resulté comprándolos además de un par de zapatos. Cuando salí para mi casa no tenía ni una moneda en mi bolsillo", contó la joven Leandra.

Por su parte, Lulú Chacón, de 46 años y mamá de la joven, asegura que no es la primera vez que su hija se queda sin dinero para el transporte: "Ya van dos veces que le sucede lo mismo por estar de compras innecesarias. Tiene el montón de ropa en su closet, pero siempre quiere más", declaró. Al final a la joven le tocó caminar hasta su casa, según ella, para no pasar vergüenza.



Ilustración de Carolina Álvarez

La no violencia desde la academia

Por: Fernanda Camacho. 6to semestre.

Carlos Eduardo Martínez Hincapié cuenta con un título de Doctor en Paz, Conflictos y Democracia de la Universidad de Granada. Con más de 15 años de experiencia, ha sido docente de la Universidad Minuto de Dios y fiel predicador de la propuesta sobre la no violencia. Carlos Eduardo dictará una cátedra a final de noviembre para la maestría en Comunicación, desarrollo y cambio social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

¿Qué es la no violencia?

Carlos Martínez: Es una propuesta de transformación cultural, ¿qué es una transformación cultural? Es la transformación de las creencias que regulan las relaciones entre los seres humanos ¿Cuáles creencias? Aquellas que hoy amenazan la vida, por ejemplo, pensar que los seres humanos estamos llamados a dominar la naturaleza, esa creencia hoy en día está amenazando seriamente la vida. ¿Qué es transformar la creencia? Enseñar que no estamos llamados a dominar la naturaleza, sino a convivir con ella, y eso ya cambia mi forma de pensar. Desde esa perspectiva, se trata de transformar las creencias que regulan nuestras relaciones de género. Por ejemplo, en esta cultura hegemónica los hombres, supuestamente, estamos llamados a dominar lo femenino que está dentro de nosotros y lo femenino que está fuera de nosotros. La no violencia evita que sigamos contando mitos que alimentan la violencia.

¿Por qué es necesaria la no violencia en la resolución de conflictos?

C. M: La no violencia es manejo de los conflictos en lógicas distintas, no es ni siquiera tolerar a un diferente, es mucho más: es necesitar al diferente. Lo que me enseña la vida, la interconexión de los ecosistemas, no me está diciendo que el árbol tolera a la hormiga, me está diciendo que el árbol necesita de la hormiga. Entonces no toleramos al otro porque tiene una orientación sexual distinta, es que necesitamos la expresión en derecho de todas las formas de sexualidad, porque la vida es diversa. No es que toleramos al otro porque tiene pensamientos y creencias distintas, es que las creencias del otro enriquecen mis propias creencias. Lo que tenemos que hacer es transformar la manera en que nos relacionamos los seres humanos. Eso supone transformar mi percepción del otro distinto: el otro distinto no es mi enemigo, el otro es una persona igual a mí que piensa de forma diferente, pero no deja de ser una persona igual a mí. En esta sociedad en la que vivimos concebimos a los otros distintos como enemigos, como esencia del mal, en la medida en que piensan distinto a mí, y, por lo tanto, la solución es dominarlos o eliminarlos. Si no cambiamos esa percepción, no habría ninguna posibilidad”.

¿Cree que Colombia está preparada para la no violencia, para dejar de temerle a los conflictos y sacarles provecho?

C. M: “La gente no está preparada, la gente tiene que prepararse, nos estamos preparando. No es solo un problema de Colombia, es de la humanidad, porque ese mismo tratamiento de los conflictos lo aplican en cualquier parte del mundo. El año pasado en Turquía, la policía cogió a palo a cientos de ciudadanos, porque estaban protegiendo un parque, porque lo querían destruir para hacer un centro comercial. La gente dice “No, tenemos que cuidar la naturaleza”, porque hay una nueva subjetividad. Ahí estamos cambiando. Entonces surgen nuevas subjetividades. Estas nuevas subjetividades hacen que los ciudadanos en Turquía se movilicen sin que haya una organización previa para proteger un parque. Es lo que llamamos la cultura de la no violencia que es la que está emergiendo”.

¿Cuál es la importancia de la no violencia en un país como Colombia?

C. M: “Nadie puede negar que este país es el que tiene más problemas de inequidad en América Latina y en el mundo, que mientras las riquezas se acumulan en pocas manos, cada vez hay más pobres, que la pobreza extrema aumenta. ¿Qué tenemos que hacer para que esa afirmación que estoy haciendo no me haga subversivo y por lo tanto enemigo del Estado, y además merecedor de toda su fuerza? Tenemos que construir acuerdos.

Esto significa que tenemos que enseñarle a nuestros niños, a nuestras niñas, a nuestros jóvenes y adultos, a no reproducir la guerra, porque algunos reproducen la guerra con el vecino. Así no tenga armas para matarlo, pero sí tiene mecanismos de negación, así se montan pequeñas guerras. Y en la medida en que se le dice al niño, cuando tiene problema en el colegio, “mijo no se deje” lo que le está enseñando es montar pequeñas guerras.

Entrar en un periodo de paz es transformar la forma en la que nos relacionamos, enseñarles a nuestros niños y a nuestras niñas que disfruten la diversidad, no a sufrir la diversidad, que es como hemos sido culturados. Uno se encuentra con una persona que tiene ideas religiosas diferentes, y uno se siente incómodo, porque no disfrutamos la diversidad. No podemos seguir declarando la guerra cada que tenemos unas miradas distintas de la realidad, lo que tenemos que hacer es sentarnos para construir acuerdos. En la lógica de la no violencia, cuando yo me siento con una persona que piensa distinto a mí, no es para convencerla, no es para dominarla, no. Es para escucharla y ver qué parte de la verdad tiene, para integrarla a mi verdad, y yo mostrarle, a la vez, mi punto de vista para que la otra persona pueda hacer lo mismo, y, así, crear una verdad conjunta. Dejemos de vernos como enemigos y dispongámonos a trabajar juntos en una salida a problemas que evidentemente tenemos”.

¿Cómo se le enseña a alguien a hacerlo?

C. M: “Solamente es posible enseñarlo en las prácticas, hacer de nuestros espacios lugares donde en la práctica se vive eso. Ese es otro problema, que todo lo volvemos discurso, entonces le echamos un discurso a los niños, “hay que ser tolerantes con la diversidad”. Eso es un discurso. Hay que enseñarles en la práctica a convivir, por ejemplo, a los que son hinchas de Millonarios que convivan con los que son hinchas de Santa fe. Coger a los niños de un salón y analizar con ellos, porque los niños no son minusválidos mentales, porque a veces pensamos que los niños son adultos subdesarrollados, al contrario, ellos son los que nos pueden ayudar a transformar, porque están menos viciados que nosotros cuando nos volvemos adultos. ¿Cómo hacemos para que en nuestra educación haya prácticas concretas de aceptación y admiración de lo diverso? Eso significa transformar la percepción del diverso por religión, por política, por género. La vida es fundamentalmente diversa. Hay que enseñarle a los niños y niñas la diversidad de la vida sacándolos de los salones, para que puedan admirarla en un parque, de cómo el árbol necesita de la hormiga.

¿Cree que en los colegios debería haber espacios para el desarrollo de la no violencia?

C. M: No es dar clases de No Violencia, es dar prácticas de no violencia que tengan que ver con la diversidad. Las prácticas de no violencia tienen que ver con prescindir de la violencia y del manejo de los conflictos de cualquier tipo. Por ejemplo, no hay problemas, hay oportunidades de aprendizaje. Esa es la lógica de la no violencia. Todo lo que se nos presenta en la vida es porque la vida nos está enseñando algo, pues aprovechemos. Dejemos de poner a nuestros niños a competir, porque la no violencia es principalmente colaboración, no competencia, y el problema de la competencia es que rompe el tejido social.



“El periodista que se está formando en estos momentos tiene que volver a las raíces del periodismo”: Ricardo Corredor.



Fotografía: Javier Espitia

Por: María Fernanda Estupiñán y Diego Rubiano. 8vo semestre.

El pasado viernes 24 de octubre se realizó, en el auditorio C202 de UNIMINUTO, Sede Principal, el panel de periodismo “Una mirada a las nuevas agendas de periodismo en Colombia”, que tuvo como eje central el tema del conflicto y posconflicto desde el periodismo en el país. En el panel participaron grandes personalidades del periodismo en Colombia como Andrés Marín, jefe de emisión de Cablenoticias, Felipe Mallarino, Director de Generación Blu de Blu Radio, Indalecio Castellanos, Director del programa Noches de libertad y editor del noticiero RCN Radio.

Frente a este tema, Ricardo Corredor, Director ejecutivo de la FNPI, habló a este medio sobre el periodismo en el país y los diálogos de Paz que se llevan a cabo en La Habana.

¿Cómo está el periodismo actualmente en Colombia?

Ricardo Corredor: De manera general estamos hablando de un periodismo que es diferente a lo que se ve normalmente en las capitales, ciudades, regiones, etc., y creo que también hay algunas diferencias entre lo que se está viviendo, por ejemplo, en internet, y lo que se está viviendo en los medios “tradicionales y convencionales”, en ese ámbito es difícil generalizar. El periodismo en las grandes ciudades tiende a ser un periodismo relativamente comparable con el que viven la sociedad moderna de hoy tanto en lo bueno como en lo malo. Hay nuevas tecnologías, creo que los medios colombianos están trabajando con las condiciones tecnológicas apropiadas, con tecnología de punta.

No parece que hubiera una situación de atraso tecnológico muy grande, se están aprovechando las nuevas tecnologías. Pero por otro lado, hay unas situaciones complejas para ejercer el oficio que sí tienen que ver con el contexto propio de nuestro país, sobre todo el tema del conflicto armado, que ha marcado mucho el tema de la cobertura periodística. Por el otro lado, el tema del narcotráfico y los grupos ilegales que también se han vuelto una amenaza fuerte, también la corrupción, los grupos de presión, en fin, han generado un contexto difícil para manejar y para ejercer el periodismo.

Hay unas cosas positivas, mal que bien hay un ambiente de libertad de expresión, sería injusto decir que Colombia está en la difícil situación de otros países más totalitarios y con regímenes mucho más controladores.

Obviamente hay una libertad de expresión muy difícil por las amenazas y un sinnúmero de presiones muy fuertes. Hay condiciones laborales bastante complejas, es decir, la crisis económica que están viviendo los medios ha afectado la estabilidad laboral, lo que es un riesgo para el ejercicio del oficio. Pero con todo eso lo que uno ve son periodistas muy valientes que todavía sienten un compromiso y una responsabilidad, que se arriesgan a pesar de la cantidad de peligros.

¿Cómo se está llevando a cabo el cubrimiento del conflicto que vive actualmente Colombia, de ese proceso de paz desde la ciudad y desde las regiones?

RC: Lo que es complejo e interesante al mismo tiempo de esta cobertura, es que hay que cubrir un proceso de negociación al tiempo que se continúa con la guerra, y esa dinámica tiene muchos desafíos en la cobertura periodística. Allí hay un punto muy interesante para los periodistas. Cómo hablar en una negociación al mismo tiempo en que el conflicto continúa y cómo poder explicar esto a las audiencias, y la gran pregunta que tienen los ciudadanos es ¿cómo es posible que mientras se está hablando de la paz allá, aquí se sigan dando plomo? Entonces ese es un gran desafío de cobertura. Y lo otro es que las condiciones de la negociación hacen que sea en Cuba y de manera confidencial, lo que también genera una serie de dificultades y desafíos, pero no por eso se puede dejar de informar lo que está pasando, creo que ahí también hay un desafío adicional.

¿Cuál es el reto que tiene el periodista hoy en día, y cuáles son los retos que tiene para ejercer el periodismo?

RC: El periodista que se está formando en estos momentos tiene que volver a las raíces del periodismo, a la importancia de contar bien las historias, a la importancia de investigar, a la ética y a los principios fundamentales para ejercer el periodismo. A la vez tiene que estar atento a todas las herramientas digitales que están abriendo muchísimas puertas y oportunidades para hacer un mejor trabajo de investigación y narración. El desafío es no olvidar las bases, que las bases no están en cuestión y aprovechar todo lo que las herramientas digitales ofrecen para hacer un mejor trabajo.





Señal al minuto

El canal de Youtube "Señal al minuto", es un espacio creado por la facultad de comunicación social y periodismo, para difundir entre la comunidad estudiantil trabajos documentales, conferencias, charlas, conversatorios y tutoriales que sirvan a los alumnos de las distintas áreas para su consulta.

Te invitamos a suscribirte a nuestro canal, nos envíes propuestas, material audiovisual y a que te unas para trabajar juntos.

Mayor información Docente Freddy Gómez o al correo senal.al.minuto@gmail.com

INFÓRMATE **UNIMINUTO Al Día** Panorama Semana Internacional de la Comunicación YouTube **UNIMINUTO** Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de Calidad al alcance de todos

En sintonía con
UNIMINUTO

DATEÁTE
WEB Portal Informativo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

INFÓRMATE

Semana Internacional de la Comunicación

UNIMINUTO RADIO

UNIMINUTO Al Día



El área de periodismo y medios invita a la conferencia:

Los retos del Periodismo en el Posconflicto

Invitado: Francisco Miranda

Politólogo de la Universidad Javeriana. Trabajó en el periódico El Tiempo como editorialista y columnista. Colaborador del diario El Nacional de Caracas, Venezuela. Actualmente trabaja como editor político en la Revista Semana y es asesor editorial de la revista Soho.

Miércoles 26 de Noviembre

Auditorio B 205

10:00 a.m.

Se realizó una nueva versión del Festival de Literatura de Bogotá

Por: Radeth Vanessa Moreno Castilla. 6to Semestre.

Del 23 de octubre al 8 de noviembre se llevó a cabo el Festival de Literatura de Bogotá que tuvo como tema central a la mujer. La mayoría de los eventos se enfocaron en cómo es representada en la literatura y qué tipo de función cumple en la actualidad.

El festival tuvo la presencia de invitados poetas como Soledad Fariña, Georgia Kaltsidou y Betsimar Sepúlveda. Ellas estuvieron acompañadas por la vocera de las mujeres víctimas de violencia. El evento estuvo a cargo de la Fundación Fahrenheit 451 y el Instituto distrital de las Artes. También contó con el apoyo de la fundación Sisma Mujer, Cámara Colombiana del Libro y Saldarriaga Concha y el apoyo especial de la Universidad Minuto de Dios, la cual tiene dos de los integrantes de la fundación Fahrenheit 451 como docentes, Sergio Gama y Javier Osuna.

El pasado 24 de octubre a las 6 pm, en el auditorio Aurelio Arturo de la Biblioteca Nacional, se inauguró el evento. Fue un bello recital con tres mujeres poetas que, junto con algunas mujeres víctimas del conflicto armado y defensoras de derechos humanos, compartieron con el público asistente.



Archivo de la Fundación Fahrenheit 451.



Es importante resaltar también que, el docente de la Universidad Minuto de Dios y a la vez integrante de la Fundación Fahrenheit 451, Sergio Gama hizo el lanzamiento de su libro “Enciclopedia no ilustrada de viajes y viajeros”.



“En Colombia siempre se han vivido protestas enormes, pero las presentadas recientemente impactan en el mundo político”: León Valencia.

Por: Jordy Téllez. 6to semestre

León Valencia, desmovilizado del ELN, fue el conferencista encargado de la ponencia sobre “El proceso de negociación en La Habana: Retos y perspectivas” que se realizó el pasado 11 de noviembre en las instalaciones de UNIMINUTO.

León Valencia Agudelo es desmovilizado del grupo insurgente Ejército de Liberación Nacional (ELN), ex-director de la Corporación Nuevo Arco Iris, presentador del programa La Controversia del Canal Capital, escritor del libro “Mis años de Guerra” en que relata su paso por el ELN y los motivos que lo llevaron a dejar las armas. Es criticado por grupos políticos, principalmente, por liderar investigaciones académicas relacionadas con el tema del conflicto y expresar su postura sobre el proceso de paz.

Valencia se refiere al proceso de paz señalando que podría dar como resultado tres posibilidades: Una paz con grandes cambios, una ruptura de las conversaciones o una paz con cambios mínimos.



León Valencia firmando el ejemplar “Mis años de guerra” de la biblioteca de la sede principal, en su dedicatoria escribe “Aquí hay un pedazo de mi vida, Noviembre del 2014”.

Una paz con grandes cambios

Para realizar una paz con cambios económicos, sociales y generar grandes reformas en Colombia, se debe dar un proceso similar a los cambios radicales que se llevaron a cabo en el auge del liberalismo entre los años 1849-1860, escenario que transformó la economía de la tierra colombiana, quitándole las tierras y las propiedades a la Iglesia y terratenientes de la época. Sin embargo, en dicha reforma se dio vía libre al mercado internacional, cosa que afectó rotundamente la economía precaria

y artesanal de nuestro país, que se enfrentaba a un mundo industrializado y que dejó marcado el caos en las tierras de Colombia. Posteriormente, esto nos llevaría al proceso de Regeneración y finalmente a la Guerra de los Mil Días.

Según Valencia, se necesita un liderazgo que mueva a la sociedad, un sujeto que capte los intereses de la ciudadanía para movilizar a la población y acatar los acuerdos que se tomen en La Habana, no sin oposición, pero sí con obediencia. Valencia también opina que “aquí en Colombia no existe ese liderazgo, siempre se le atribuye a la izquierda esa fuerza que puede mover el camino de la sociedad, o se le atribuye a los entes que no necesariamente tienen que ser de izquierda pero que captan el interés de la ciudadanía”. A este criterio menciona la gran división de los votos que se han presentado en las últimas jornadas electorales. El caso de Zuluaga vs Santos o Santos vs Mockus.

La posibilidad de romperse la paz

“Ya la guerrilla tomó la decisión de buscar un acuerdo de paz, y cuando una guerrilla toma una decisión de esas, es el 90% de la cuerda”, menciona Valencia. “El 10 % restante de la “cuerda” se basa en todos los eventos que puedan suceder fuera de la mesa, los puntos claves que no se lleguen a acordar, además de los casos que se han presentado en la fuerza pública, como el caso Andrómeda, el hacker Sepúlveda, y la afinidad que tienen estas intenciones con el sector político, más exactamente con el Uribismo”. Esto es entendible, explica Valencia: “Salir de una guerra por la vía de la negociación implica que las fuerzas militares tienen que presentarse al escenario de la justicia, de la verdad. En cambio cuando alguna gana la guerra, el que gana impone las condiciones, no le vuelven a preguntar por nada, porque ganó la guerra, acabó con el otro”.

Valencia expone el siguiente caso para explicar que dentro de las mesas de negociación también se pueden presentar desacuerdos, sobre todo en el tema de justicia: “Los guerrilleros negociadores tienen 60 años, manejan un grupo armado, tienen poder en el campo, no los han diezmado ni derrotado. Entonces, salen de La Habana a pagar 10 años de cárcel, su futuro es morir allí. Ninguno lo va a hacer”. A lo anterior se le agrega que las FARC tiene una conciencia de que sus actos



Valencia respondiendo preguntas a los medios de la universidad en compañía de la decana de la FCC Amparo Cadavid.

han sido por una justa causa. Por estos aspectos es posible que el proceso se caiga, pero hay una tercera posibilidad que menciona Valencia y es la paz con cambios mínimos.

Una paz con cambios mínimos

Hay que ver que los temas tratados en La Habana no son los problemas de educación, el matrimonio entre personas del mismo sexo, etc., se están hablando de temas que, a excepción del agrario, no son los problemas más importantes de Colombia como el ambiental, la educación, y muchos otros. Esos cambios mínimos son importantes para “resolver el conflicto, hacer nuestras reformas agrarias. Incluir las FARC y ELN para abrir el sistema político y hacerlo más competitivo, respetar a la oposición porque en Colombia matan a la oposición, a los de izquierda, a sectores de las élites, etc. Sin duda la violencia ha atravesado a todo el mundo”.

Los cambios que, a pesar de ser mínimos, son un increíble reto para toda la sociedad colombiana. Se debe empezar con bases que además de ser estudiadas a fondo, deben ser prudentes, cambios que poco a poco nos llevan a la paz.



Valencia exponiendo sus ideas al público.



Objeción de conciencia, una ruta de paz



Ilustración de Carolina Solaque

Por: Andrés Méndez. 6to semestre.

Colombia es uno de los tantos países en donde el servicio militar es obligatorio. Sin embargo, existen casos bajo los cuales el hombre colombiano es eximido de prestar tal servicio, ya sea por discapacidades o incapacidades de uno u otro tipo; todo aquel que cumpla con la condición de no prestante, deberá pagar su libreta militar de acuerdo a su capacidad adquisitiva.

Sin embargo, no todos están dispuestos a pagar su libreta o cumplen con las condiciones para poder eximirse de prestar el servicio, por lo que nace la Objeción de conciencia. En el ámbito militar, la objeción de conciencia es un derecho que tienen todos los ciudadanos, en particular los hombres, de rechazar, rehusarse o no acatar ciertos mandatos, por considerarse inversos a las creencias que el individuo tenga o que vaya en contradicción a la conciencia de éste, en este caso la vida militar o el enlistamiento.

Todo este acto de rechazo en el ámbito militar se encuentra respaldado por el derecho a la autonomía traducido en el poder y la libertad que cada individuo tiene para decidir sobre sí mismo, teniendo en cuenta las implicaciones como la desobediencia a alguna institución, estructura u organización que pretende imponer esa ley que se ve contradictoria. Sin embargo, esta desobediencia no puede justificar ningún tipo de acto que perjudique el orden social establecido por la misma Constitución.

El servicio militar obligatorio fue implantado por la ley 48 de 1993. Dicha ley dio origen al movimiento de Objeción de Conciencia, nutriéndose de argumentos de tipo ético, humanitario, político, religioso y filosófico con los que buscan justificar la imposibilidad de cumplir con la obligación de prestar el servicio militar o participar en las diferentes instituciones armadas, ya sea en el Ejército, la Fuerza Aérea, la Policía, el INPEC o la Armada. Además de rescatar la autonomía, la objeción de conciencia permite abrir el diálogo entre ambas partes para llegar a un acuerdo respecto a la objeción. Se ha considerado que la objeción de conciencia hacia el servicio militar es una manera de propiciar la no violencia, porque, para algunos objetores, la idea de participar en la guerra y favorecer los impuestos hacia ella, es una manera de incentivar el conflicto y generar más derramamiento de sangre y pérdida de vidas.

Tanto a nivel nacional como internacional, se ha contemplado la idea de la objeción de conciencia. En Colombia el artículo 18 de la Constitución afirma que se debe "garantizar la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar sobre su conciencia". Así mismo, la sentencia C-728 de 2009 expedida por la Corte Constitucional dice "Para la Corte a partir de una lectura armónica de los artículos 18 (libertad de conciencia) y 19 (libertad de religión y cultos) de la Constitución, a la luz del bloque de constitucionalidad, es posible concluir que de los mismos si se desprenden la garantía de la objeción de conciencia frente al servicio militar obligatorio". Además, con todo el

auge alrededor de las batidas y el reclutamiento forzado, en el Senado de la República se han realizado proyectos de ley por los diferentes partidos, los proyectos de ley N° 66 de 2010, N° 115 de 2010 y N° 136 de 2011.

Internacionalmente, la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha sido uno de los entes internacionales preocupados por este conflicto. La Comisión de Derechos Humanos, exactamente, ha emitido resoluciones que han servido de marco para la interpretación de este derecho. Esto quiere decir que los marcos expedidos por la ONU sirven como referencia para leyes y futuros proyectos de ley que busquen consolidar el marco de la objeción de conciencia, además de ser una de las organizaciones que respalda a las personas que se ven forzadas a prestar su servicio militar teniendo en cuenta su regulación. Adicionalmente el Comité de Derechos Humanos ejerce presión sobre el legislativo de los diferentes países para que se consolide, en el menor tiempo posible, la ley o proyecto de regulación de la objeción de conciencia.

Históricamente, en el país han surgido diferentes Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) que buscaban brindar apoyo y herramientas a esta apuesta política y social. En 1989 se consolidó el Colectivo por la Objeción de Conciencia (COC) el cual perseguía el propósito de promover la objeción de conciencia como una postura política. Avanzando el tiempo la COC pasó a ser la ACOC (Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia) que reunía la anterior COC y otras ONG's que buscaban, además de luchar contra el servicio militar obligatorio, la desmilitarización de la sociedad, la creación de comunicaciones alternativas y un modelo económico nuevo y la formación de jóvenes a través de la Escuela "Alternando Resistencias". Para 2006 pasa de ser la ACOC a la ACOOC (Acción Colectiva de Objetores y Objetoras de Conciencia), entre sus propósitos sigue el buscar alternativas para construir y posicionar opciones sociales, económicas, políticas y jurídicas al reclutamiento de jóvenes por parte de los actores armados, teniendo como base la no violencia y la solución pacífica de los conflictos.

En la actualidad esta apuesta política ha adquirido bastante fuerza y ha ganado múltiples seguidores. Entre sus acciones han logrado alertar y disminuir considerablemente el número de batidas del ejército y la promoción de los derechos y el respeto de éstos ante lo problemático que puede llegar a ser el servicio militar.



Ilustración de Alejandra García

Después de la riña entre jóvenes del barrio Minuto de Dios, ¿qué ha pasado?

Por: Juan Camilo Pérez Camargo. 6to semestre.

Los hechos ocurrieron el lunes 28 de julio en horas de la noche. Al terminar la jornada, estudiantes del colegio Ateneo se involucraron en una riña que dejó como resultado, 6 heridos y una comunidad de padres de familia y residentes preocupados. Frente a esto, la institución educativa suspendió clases al día siguiente y las reanudó el miércoles 30, día en que se llegó a acuerdos con los comandantes de la estación de policía de Engativá y CAI-Serena.

El teniente coronel Néstor Raúl Cepeda, comandante de la estación décima de la policía, se hizo presente el 30 y 31 de julio con un dispositivo de seguridad para que se normalizaran las clases y se hiciera cumplimiento al compromiso de apoyo. El 1 de agosto llegaron tres Auxiliares Bachilleres a las instalaciones del colegio, según lo notificado en la circular # 37 de la institución educativa, para que prestara acompañamiento permanente todo el día.

Se intentó una comunicación con el teniente Cepeda hace unas semanas, pero sus tiempos y compromisos lo evitaron, a lo cual se presentó el subcomandante de la estación Jorge Silva que, al escuchar que las preguntas eran acerca del barrio Minuto de Dios, aclaró que llevaba 8 días en la estación y por ello no podía hablar del tema. Finalmente el sargento Germán Hernández, encargado del CAI-Serena, fue la persona que aclaró las dudas.

El CAI-Serena maneja 4 cuadrantes, cada uno con una patrulla de dos policías que sale por turnos de 24 horas y dependiendo de lo que ocurre

llegan los motorizados. Tienen como prioridad la jornada en la que salen los estudiantes de los colegios presentes en los sectores de los cuadrantes. Se brindó presencia de auxiliares cerca del colegio Jorge Eliécer Gaitán, sitio en que

deben tomar cartas en el asunto", aclarando que es la institución educativa la que debe manejar a los estudiantes y, cuando se salgan de control, la policía tiene que intervenir.

El sargento Hernández no presentó evidencia de los auxiliares asignados cerca de las instalaciones del colegio Ateneo, hecho que es confirmado por Helen Vargas, hija del dueño de la panadería Continental, quien presencié los hechos del pasado 28 de julio cuando se encontraba atendiendo. Ella afirma: "los policías estuvieron patrullando cerca de colegio durante una semana mientras la tensión bajaba y en la actualidad ya no hay presencia, ni con la misma frecuencia ni con la misma cantidad de autoridades. Considero que hacen falta policías por los muchachos del colegio y los universitarios, pues eso atrae mucho delincuente, por lo que hay a quien ro-bar", aseguro Helen después de narrar cómo los estudiantes del colegio Ateneo ingresaron a su negocio, siendo este el único con la reja arriba, lo que permitió que los jóvenes buscaran refugio al interior de las instalaciones. Con el temor de que se complicara la situación, observó cómo jóvenes golpeaban a un estudiante y cómo terminaron 5 heridos más, recalca además, el uso de navajas, piedras y paños entre los muchachos.

En la versión del sargento Hernández no hubo ningún herido de gravedad por lo que no se judicializó a nadie, entonces se dejó a los estudiantes en manos de las directivas del colegio para que tomaran sus medidas.



Ilustración de Juan David Mesa

se presentaron peleas a raíz de la riña cerca del colegio Ateneo; según el sargento Hernández "el colegio es donde supuestamente van a aprender, entonces cuando ellos generan riñas hacen quedar mal al colegio y son los directores los que



El periodismo va al barrio

Minuto de Dios

Taller de radio impartido por el docente Sergio Gama

Fotografía: Taller de Radio

Por: Mafe Zukim. 9no semestre.

El docente del área de periodismo Sergio Eduardo Gama Torres, actualmente se encuentra liderando un semillero en UNIMINUTO que trabaja dos proyectos importantes en la integración con la comunidad del barrio Minuto de Dios, el primero es el periódico comunitario y la segunda iniciativa es el trabajo con un colegio del sector para desarrollar talleres de periodismo.

Todo se da gracias al trabajo que el docente realiza con los estudiantes de séptimo semestre que están inmiscuidos en el semillero y al cuál ingresaron a partir de la clase de Periodismo ciudadano, asignatura que el docente imparte. El trabajo está enfocado al periodismo, pero sobresale la radio. Además cada uno de los integrantes del semillero cuenta con una sensibilidad muy significativa hacia lo social, cualidad que permite facilitar el trabajo con la comunidad.

Para iniciar la labor con la comunidad se decidió trabajar en un periódico el cual surgió a través de un interés que tiene la universidad por acercarse a la comunidad. Este viene de un interés mucho más grande porque reconoce que la comunidad ve a la universidad de manera negativa, y es de su disposición crear un ecosistema donde ciertos sectores estén incluidos. Por ello se creó un Sistema de articulación y gestión entre la comunidad, JAC, La UNIMINUTO y la Alcaldía Local y eventualmente se involucrarán la parroquia, la emisora Minuto de Dios, por último, los vendedores ambulantes. En medio de ese contexto se hicieron patentes dos cosas: La JAC sí son un grupo de personas mayores que desean hacer muchas cosas buenas por la comunidad, pero no tienen la visibilidad frente a la misma, es decir existen, pero no les prestan atención. Esto debe cambiar para generar cambios más positivos en la comunidad.

La decisión de acoger un periódico sale a partir de la existencia de uno que se publicó hace aproximadamente dos años y que salía gracias a la parroquia. En este se trataban mayoritariamente temas religiosos y que la comunidad quiere revivir, ya que los habitantes llevan a costas el dolor de la ausencia de la parroquia, situación que atribuyen a la Universidad. Para seguir con esta propuesta era evidente una intervención, ya que a pesar de las buenas intenciones, el proceso de reestablecer el periódico se podría potenciar poniendo al servicio de la comunidad y del proceso, los conocimientos de estudiantes y personal de la facultad.



Estudiantes recibiendo el taller.

Es a partir de allí que el profesor Sergio decidió desde el semillero involucrarse y gracias a ello, ya salió el primer número del periódico el cual según Sergio tiene una muy fuerte presencia de la universidad en la redacción de los textos, pues tres de ellos son escritos por docentes involucrados en el sistema antes mencionado y otros dos por estudiantes que hacen parte del semillero, mientras que sólo hay dos escritos por la JAC del Minuto de Dios. Todos los textos apelan a problemáticas que la comunidad reconoce como la pelea de los estudiantes del colegio Ateneo

y la necesidad de plantear actividades desde la Alcaldía Local.

Por otro lado, desde el 2008 Sergio se encuentra trabajando con medios alternativos y comunitarios, lo que le permite tener una amplia experiencia en cuanto al trabajo con comunidad. "En mi experiencia los chicos son más receptivos", cuenta Sergio, debido a eso él empezó a tocar puertas en varios colegios, más específicamente en siete de la UPZ del barrio Minuto de Dios como el Colegio Morisco, Monterrey, Minuto de Dios, La Española y otros dos públicos y privados. De éstos solo dieron respuesta dos de ellos, el Colegio Monterrey y Morisco de los cuales se pudo trabajar solo con el Colegio Morisco.

Por ende son 15 estudiantes del Colegio Morisco los que han estado participando desde hace tres meses en los talleres de radio que imparte Sergio junto con los estudiantes del semillero. Este ejercicio parte de la experiencia que él tiene de trabajar con la comunidad y de la que tienen los estudiantes del semillero trabajando con radio, más específicamente en géneros básicos como noticia y columna de opinión. De igual forma los capacitan con ejercicios de vocalización. Todo esto se lleva a cabo los sábados en horas de la mañana durante tres horas. Dichos estudiantes pertenecen a los grados 9° 10° y 11° quienes cuentan con una emisora dentro del colegio y el objetivo principal es que los estudiantes queden capacitados para que puedan manejar la emisora y transmitir desde allí los temas que se han venido trabajando en los talleres, como lo son: objeción de conciencia, embarazo adolescente, legalización de la droga y cambio del medio ambiente. Se espera que para finales de noviembre salga la primera emisión y se sigan emitiendo durante el próximo año.





Mi experiencia

en el Semillero sobre prácticas comunicativas, medio ambiente y territorio

Por: Andrea Castillo Medina. 4to semestre.

Nuestro trabajo como semillero y grupo de investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, dirigido por la profesora Marisabel García y el profesor David Moreno, ha sido una experiencia enriquecedora para nuestra vida profesional. Hace aproximadamente 5 meses se empezó este proyecto enfocado en el tema ambiental, después de un tiempo tratando de darle una identidad a nuestra labor decidimos nombrarlo SEMILLERO SOBRE PRÁCTICAS COMUNICATIVAS, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO; así como su nombre lo indica, nuestro propósito ha sido identificar a través de tres organizaciones medioambientales el papel que juega la comunicación en esta problemática.

Este es un dilema que se ha venido presentando en nuestro país y aún más en nuestra ciudad Bogotá. Para empezar nuestra investigación, hicimos una delimitación en un directorio el cual agendaba muchas organizaciones, es ahí donde nosotros los estudiantes comenzamos a ejercer nuestra labor investigativa. Tras más de 100 llamadas dedujimos que muchas de las organizaciones ya no existían por falta de dinero y apoyo social. Después de ello decidimos con cuáles organizaciones trabajar y repartimos las labores que estaban por venir.

Uno de los trabajos en campo fue con la organización Amauta, ubicada en Ciudad Bolívar. El trabajo de ellos como comunidad se ve evidenciado en varios factores y en diferentes maneras, una de ellas es la labor para concientizar a la población frente al medio ambiente, pues qué mejor que los mismos habitantes del lugar para cuidar lo que les compete, ya que entes extranjeros a su ámbito social se encargan de acabar lo que no les pertenece. Pareciera que cualquiera que tenga dinero y que venga de otro lugar puede extraer de nuestras tierras lo que necesita. De eso nos logramos dar cuenta conociendo un poco del contexto de Ciudad Bolívar.

También trabajan con los jóvenes por medio de la música; hacen integraciones, caminatas para que la población reconozca su entorno, lo valore, respete y cuide; se hacen chocolatadas y diversas actividades en que la comunidad hace parte de un trabajo social. Es aquí donde se puede ver una función comunicativa y alterna que tiene como finalidad que los ciudadanos de este sector estructuren y efectúen el propósito fundamental de la organización.

Por otra parte, está el colectivo Hilos Y Semillas, una organización social de carácter ambiental ubicada en la vereda del Uval. Esta entidad surgió a través de la necesidad de luchar como comunidad ante grandes empresas que han hecho que su contexto ambiental se vea afectado. También trabajan con mujeres instruyéndolas en talleres de tejido y han puesto a disposición de su

población infantil una biblioteca para que los niños puedan aprender y, en un futuro, enseñar a sus sucesores. Como ejemplo de ello están dos jóvenes de 17 años que se graduaron de la escuela hace un año. Cabe aclarar que cada actividad que realizan va costeadada por sí mismos, así que su sostenimiento económico se da a través de una gran cantidad de cultivos que tienen en lo más alto de la vereda y con esto hacen productos para la venta.

Estas dos organizaciones han complementado el semillero compartiendo sus vivencias y formas comunicativas para trabajar a favor de la naturaleza. Ahora lo que viene es continuar con el trabajo y la investigación en campo. Hace poco hicimos presencia en el Festival del Agua que se organizó en Ciudad Bolívar, y haremos una labor ciudadana con la comunidad de la vereda para compartir nuestras competencias como Comunicadores Sociales y Periodistas, dándole vida a un periódico mural en donde la identidad propia del lugar se vea reflejada.

En última instancia invitamos a todos y todas las estudiantes de la facultad para que se hagan partícipes de este semillero o los otros semilleros del programa. La oportunidad consolida el crecimiento profesional de los estudiantes y, de paso, podemos poner nuestros conocimientos en favor de la sociedad. En cuanto al trabajo que hemos realizado solo queda por decir que seguiremos poniendo nuestro granito de arena a las organizaciones, para verlas surgir en sus proyectos y, a cambio de ello, recibir las sonrisas de la comunidad.



Docentes y estudiantes integrantes del semillero



“El fútbol es siempre un juego, no es una guerra”:

Por: Shannen Melissa Niño. 8vo Semestre.

Andrés habló para Datéate sobre su vida personal y profesional, pero por ser jugador de uno de los equipos que más hinchas y barras bravas tiene en el país, Millonarios Fútbol Club, profundizó en el tema de la no violencia dejando claro que el fútbol es un espectáculo.

Andrés Felipe Cadavid, futbolista colombiano, nació en Medellín, Antioquia. Su debut fue en 2006 en el equipo Bello F.C. En el fútbol internacional jugó para San Luis F.C. de México (2012) y en los equipos nacionales estuvo en el Atlético Huila (2008- 2009), Patriotas (2010), América de Cali (2011), Deportivo Cali (2012) y Envigado F.C. (2013).

Actualmente juega como defensa central en Millonarios Fútbol Club y es estudiante de intercambio en el programa de Comunicación Social y periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede principal.

¿De qué forma cree que desde el fútbol se puede aportar a la reducción de la

violencia en el país o a la reducción de las barras bravas?

Andrés Cadavid: Nosotros como jugadores debemos dar ejemplo, sobre todo a los niños que nos ven y que quieren ser futbolistas. Con respecto a los hinchas que en ocasiones se sulfuran y gritan palabras negativas, siempre tenemos una actitud de paciencia porque el fútbol es un juego.

¿Millonarios ha realizado alguna campaña para combatir las barras bravas?

AC: Lo que el equipo busca es enviar un mensaje para que las personas entiendan que el futbol es un deporte, y que los hinchas de otros equipos no son rivales, simplemente tienen otros gustos

y otras formas de pensar. Es necesario hablar de esto, porque actualmente se ha perdido mucho ir con la familia al estadio. Creo que las barras han hecho que las personas no lo disfruten como antes y tengan miedo.

¿Desde su profesión como futbolista ha sentido que su vida ha corrido peligro por este tema de las barras bravas?

AC: Sí claro, yo he temido por mi vida, aunque siempre soy consciente del trabajo que realizo en el terreno de juego. Esto es muy importante porque he conocido casos de compañeros que los hinchas creen que no le está dando el 100% al equipo o que no quieren jugar más y los amenazan.

Hablando de su vida personal, ¿cómo ha afrontado el hecho de vivir en Bogotá lejos de su familia y de su tierra natal Medellín?

AC: Eso es lo más difícil del fútbol, estar lejos de la familia, no saber cuándo los voy a volver a ver, porque puedo durar hasta 6 meses sin verlos. Además en el fútbol no se tiene vida social, mientras los fines de semana yo estoy jugando, otras personas comparten con la familia. He tenido la oportunidad de viajar a otro país y es aún más duro llegar a un lugar donde hay otras costumbres y no se conoce a nadie.

¿Cómo ha sido la experiencia de estudiar en la Universidad y trabajar al mismo tiempo?

AC: Por mi experiencia, lo que he tratado de hacer es determinar qué momentos tengo libre, en los cuales sé que no hay que asistir a un entrenamiento o a un partido, con base en esto inscribo el horario. Yo veo solo 5 materias pero es bastante difícil: para hacer trabajos trasnocho, aunque también los realizo en los viajes cuando hay partidos en otras ciudades y en concentraciones. ■ ■ ■

La pesadilla para un bachiller: el servicio militar



Por: Andrés Méndez. 6to semestre.

Entre respiros y agitaciones de corazón, no muy lejos del presente que está transcurriendo en este mismo momento, Jose Luis Peña encarnó uno de los periplos que seguramente ninguna persona, que está llegando a la culminación de su bachillerato, quisiera tener ni como la peor pesadilla.

Tras llevar una vida normal de la transición tanto biológica como psicológica de niño a joven, Jose, previo al otorgamiento de su diploma para ser visto

como un bachiller ante los ojos de la sociedad, tenía que pasar por uno de los tantos momentos que los estudiantes de bachillerato odian, a sus 16 años de edad y ya a puertas de graduarse, como todos los jóvenes de Colombia, tuvo que hacer acto de presencia, y todo lo que este acarrea, ante el glorioso Ejército Nacional. Aunque desde su relato lo “glorioso” pasa a tela de juicio.

Sin haber cumplido la mayoría de edad, el colegio donde estudiaba, para cumplir con una obligación ya casi automática de todas las instituciones

educativas, reunió a todos los hombres del grado once para llevarlos ante el Ejército Nacional y así abrir esa carpeta que la mayoría de varones de Colombia posee, ese archivo desconocido por varios, cumpliendo éste con una función primordial, abrir un proceso de identificación y seguimiento a cada uno de los colombianos, y por ende a Jose. Sin embargo, según la perspectiva de muchos, se ve no un seguimiento si no una persecución, una absolutista mirada de que nadie escape de las garras, a veces tácitas y otras no, que de cierta manera el Ejército tiene y trata de disimular.

Ya con el diploma en su mano, este recién bachiller proveniente de Florida Blanca, Santander, apaciguado porque a su edad el Ejército no podía, literalmente, ponerle un dedo encima, decidió dar rienda suelta a uno de esos sueños que todos tienen al momento de levantarse de la cama o meditar en la ducha, estudiar para ser productor de TV. La academia Barajas era en la que residía y materializaba este sueño, sueño que acompañó a Jose durante dos semestres y le enseñó varias cosas. “El tiempo es la medida existente entre dos instantes”, decía Aristóteles.

Incesante, cada vez más, como un río con una fuerte corriente, el tiempo acercaba a José al

inicio de su pesadilla que lo acompañaría durante un buen periodo. En temporada decembrina de 2009, recorriendo las calles del centro de la ciudad de Bogotá, acompañado por ese olor y los ruidos característicos del lugar, se encontraba con su familia, caminando al ritmo acelerado que permite el abundante flujo de gente por los angostos andenes del centro de Bogotá. Todo transcurría normalmente cuando fue interceptado. Un hombre con voz autoritaria, de rostro que mostraba seriedad y mal genio, de vestimenta militar, ya apropiado de su papel y de un discurso que cualquiera hubiera notado que ha sido en extremo repetido, le solicitó su documento de identidad que como ya tenía 18 años era su cédula, cédula que fue retenida por el militar y que corría el peligro de desaparecer.

Tras varias horas de espera y de que José recibiese la compañía forzada de otros que no aparentaban tener una edad diferente a la suya, su cédula no retornaba a sus manos y las de los demás tampoco. Entre murmullos y preguntas, entre preocupaciones y afanes, de un momento a otro el incómodo sitio donde los mantenían inmovilizados pasó a ser un camión, camión que acompañaba la mentirosa promesa de que todos los documentos retenidos por aquel hombre serían devueltos una vez se llegase al Distrito Militar N° 3, ubicado en Kennedy. Envueltos por una falsa convicción, pocos se afanaron de la sospechosa situación.

Jose no quiso afanar a su familia, por lo que les prometió un encuentro cercano. Por su cabeza atravesaba la idea de que, de una vez por todas, solucionaría su situación militar, aplazada ya desde tiempo atrás. El segundero completaba cada vez más horas, transcurría el tiempo sin ninguna razón, solo la danza incesante de los militares de un sitio a otro era la que acompañaba esa noche. De un momento a otro, miradas perplejas suscitaron a las 8 pm, gracias al arribo de otro camión, pincelazos de incertidumbre al futuro de todos estos jóvenes. La escasez de certeza a cualquiera lo llevaría hacia la locura.

15 jóvenes, entre ellos Jose, eran los que partían rumbo a Tolemaida. Sin ninguna razón, todos fueron convencidos de que al día siguiente en la central ubicada en este municipio de Cundinamarca sería todo solucionado y explicado, pues a la hora de su arribo, lo único que se oía era el ruido de los insectos nocturnos y lo único que se veía era el brillo de las estrellas que alumbraban el cielo. Inquieto, Jose apenas pudo conciliar el sueño sin dejar al lado las preguntas que surgen bajo esa situación y atormentan la cabeza, además, de un amargo sabor de injusticia que empezaba a fastidiar en su paladar.

De los 15 acompañantes, cinco fueron retirados de las filas, unos por sus familias y otros por las discapacidades que impiden prestar el servicio militar. Sin embargo, Jose no corrió con esa suerte. Faltando tan solo 20 días para el juramento a la bandera, fue expropiado de su cabellera y de sus ropas de civil, reemplazadas por un corte militar, un camuflado y unas botas que igualaban al negro de la situación que en ese momento le acontecía. Ante semejante situación, la comunicación con su familia fue crucial quienes, moviendo todos sus contactos, contrataron un abogado para que

regulara la situación de Jose. La aparición del conoedor de leyes lo tranquilizó, pero ignoraba que lo que venía iba a ser peor.

Sin sus firmas y huellas el Ejército Nacional legalizó, y por legalizar él se refiere a que firmaron papeles por él y colocaron huellas dactilares de otra persona en todos los papeles para que Jose ya hiciera formalmente parte de sus filas y posteriormente fuera trasladado al Amazonas, zona roja del conflicto armado colombiano. Él se dio cuenta de toda la falsificación que rodeaba su incorporación, debido a que tuvo acceso a los archivos. Manteniendo una estrecha comunicación con su abogado, Jose le contaba toda la corrupción que contenía su caso a lo que le respondía que su proceso avanzaba y que consecuentemente la presión por parte del Ejército iba a aumentar.

El jurar bandera es un evento en el cual los bachilleres militares renuncian a su vida civil momentánea o permanentemente, y adoptan el estilo de vida militar, aquel que incumpla el juramento entra en proceso penal por desertión, delito que lleva a la expropiación de la libertad. Jose, aun estando en Tolemaida, fue presionado de varias maneras por el Ejército, tanto que esta presión lo llevó a sentir por primera vez en su vida el acero filoso y frío de un cuchillo militar. *"Dragoneantes encargados de cuidarme, el día del juramento de bandera procedieron a amenazarme para que yo firmara los papeles, a lo cual yo me abstuve"*, relata Jose. Este suceso, aunque traumático, no pasó a mayores.



Todos los bachilleres estaban con sus familias mientras que Jose se encontraba aislado pensando en qué sucedería tan pronto se acabara el juramento de bandera, además de preguntarse cómo iba su abogado en el caso, pues el tiempo apremiaba y su permanencia allí lo hacía sentir que estaba en peligro cada vez más. Tras 20 días como militar, el abogado de Jose al ver que las órdenes de peticiones eran ignoradas por el Ejército durante la permanencia de él en la Central Militar, se procedió a interponer una tutela y empezar una acción política que buscaba la tan anhelada libertad de su defendido. Toda la guerra de papeles en la que se vio inmiscuido el destino de Jose terminó positivamente. En su momento, él fue liberado del yugo militar, devuelto a su vida civil y, por tanto, el encuentro con su familia fue organizado ese día. Lleno de emoción, llegó a la ciudad de Bogotá en donde se reencontró con su familia y su vida civil volvió a tomar rumbo; el desgaste sufrido por toda la situación que vivió, lo llevó a declararse como persona ausente ante el Ejército Nacional, es decir, su abogado tomaría su papel como representante ante el ejército y sería el

encargado de solucionar su situación militar. Parecía que el periplo había llegado a su fin, pero no era así.

Tras haberse fortalecido ideológicamente sobre la objeción de conciencia y todas las leyes que cobijan a los jóvenes ante el servicio militar y el Ejército Nacional y conocer personas y organizaciones internacionales, el nuevo Jose se enfrentaría reiteradamente contra su antiquísimo enemigo. Tras la guerra de papeles que duró desde Diciembre de 2009 hasta Octubre de 2010 y que se suponía había solucionado la situación de Jose, en diciembre del 2010 nuevamente fue interceptado y sin mayor preámbulo llevado al Amazonas colombiano. Una orden de captura impuesta a él por supuesta desertión lo llevó a la selva. Convencido de que el acto que los militares hacían era ilegal, comenzó a movilizar todos los contactos que tenía, tanto nacionales como internacionales, entre ellos el Colectivo por la Objeción de Conciencia (COC), contrató a un abogado en el Amazonas para que acompañara a Jose en su proceso, que parecía no tener fin. Esta vez con su cabellera intacta, con su ropa de civil y una convicción y conocimiento fortalecidos, aunque contenido en la central del Amazonas, nunca cedió ante los militares y su sistema.

Al parecer la información consolidada entre su abogado y los militares en Bogotá no había llegado al Amazonas y por eso se reportaba como desertor, título insultante tras todo el periplo que tuvo que pasar Jose en Tolemaida. En tan solo dos días las personas que lo acompañaban desde los inicios de su caso, movilizaron sus recursos para que la jueza del Amazonas, quien lo había solicitado a indagatoria, lo dejase partir nuevamente hacia su vida normal. El proceso esta vez fue más largo, 60 días José vivió en el Amazonas. En este lapso de tiempo, fue llamado a rendir indagatoria ante la jueza, la cual evidenció la injusticia que se estaba cometiendo contra el joven que había perdido dos navidades y años nuevos que pudo haber pasado en compañía de su familia. Las falsas firmas, huellas y testimonios "aceleraron" el proceso, esto entre comillas porque 60 días no son un periodo corto. Tras esos dos meses la situación militar de Jose iba y venía como el mar, acompañado de Organizaciones Internacionales y hasta del Alto comisionado de la ONU en Colombia. El Ejército se vio forzado a dejarlo ir.

En esos 60 días Jose, aunque iracundo por verse nuevamente atrapado por las garras del Ejército y de ver cómo una persona que no ha cometido ningún crimen es buscado como el peor asesino del país, decidió, para distraer su cabeza, dedicarse a labores sociales. Como voluntario en un ancianato conoció los maravillosos paisajes silvestres de Perú y Brasil, lo único que perturbaba su vista eran los militares que lo custodiaban, casi similar a la Reina de Inglaterra y su guardia real. Además de sus labores sociales, dio pleno campo a su vena artística, por lo que en el calor infernal del Amazonas creó varias obras de arte que, aunque alivianaban un poco la carga, son el vívido recuerdo de lo que pasó en esa época de su vida. Liberado por segunda vez del yugo militar y sin correr el gasto de nada, él retornó al territorio capitalino en donde siguió su vida cotidiana decidiendo contar su historia para que personas que pasen por una situación similar entiendan que "por ignorancia y temor se permiten este tipo de cosas y esto no debe ser así".



Universo SOFA:

habitantes cosplay

Por: Radeth Vanessa Moreno Castilla. 6to semestre.



Se han preguntado ¿Por qué les gusta algo y no otra cosa? Así me pasó en el SOFA 2014 (Salón del Ocio y Fantasía). Era mi primera experiencia en el evento, iba como muchos de ustedes, sin saber qué era, qué había, qué me encontraría, pero esperando que otros, como algunos que me están leyendo, sabrían mucho del tema por su presencia anual al evento.

No quería irme tan vacía, así que recurrí a uno de los mejores amigos para aclarar dudas, Google. Según este buscador, el SOFA es una convención anual celebrada en Bogotá que congrega a comunidades involucradas con los videojuegos, cómics, literatura fantástica, etc. Asistí con un concepto básico y muchas ansias. Mi objetivo era hablar con todas las personas posibles y preguntarles cómo se preparan para este evento, cómo diseñan sus disfraces, su significado y todas las preguntas que me surgieran.

El viernes 17 de octubre, a las 11:30 am, estaba en el SOFA. Lo primero que me encontré fueron stands con muchos objetos anime. Había peluches de Pokemon, Pikachu, Latias, Bulbasaur, Charmander, Vulpix, eran tantos que solo se me vienen a la mente ellos. Se veían figuras de Dragon Ball Z, claro, no podían faltar las esferas del dragón.

Enseguida vi a un chico con cabello blanco, un ojo rojo, un delantal negro y camisa roja, en su mano izquierda tenía una especie de garra, en su rostro, una pañoleta que le tapaba la nariz y la boca. Esa era mi primera oportunidad de hablar con lo que representaba un cosplayer, no tenía muy claro el término hasta que hablé con él. Lo saludé y comencé con mi cuestionario de primípara: pregunté que era un Cosplayer y él, con seguridad, me dijo que son personas que representan personajes del mundo anime, videojuegos o personajes fantásticos. Kashi, personaje de la serie

Naruto, era a quién representaba, los detalles del disfraz eran hechos por él, ese proceso de ser un cosplay y un cosmaker a la vez es algo complejo. Lo sé, al igual que yo, muchos tampoco sabían que era un cosmaker, pero éste es una persona que diseña los trajes y maquillaje de sí mismos o de otros cosplayers.

Me demoré más guardando la cámara que en volverla a sacar. Vi a Arno Dorian del juego The Assassin's Creed, lo reconocí porque alguna vez jugué. Tenía una bandera enorme que él mismo hizo pero yo no sabía su significado. Según él, era una especie de signo de fuerza que saldría en la próxima versión del juego. Su traje, por cuestiones de trabajo, lo mandó a hacer, fue tan real que por un momento quise llevármelo a la casa.

Pero ¿qué se necesita para ser un buen cosplay? Al menos la mayoría de personas con las que tuve el placer de hablar, me dijeron que eran ganas y amar lo que hacían, de eso depende ser un buen cosplay. Obvio, en ese mundo, que no lo digo por excluirlo sino por lo especial que para mí es, existen profesionales, personas que llevan al menos 10 años participando, no solo del SOFA, sino de concursos, convenciones en otras ciudades, fiestas, todo lo que puedan imaginar.

Sé que muchos de ustedes habrán visto Pokémon y, para su deleite, tuve una entrevista exclusiva con Ash Ketchum y su amiga incondicional Misty. Ellos llevan en este mundo dos años, son pareja hace tres y, un día para Halloween, decidieron esos trajes que a la vez los animaron para asistir al SOFA. Al igual que yo, quedaron fascinados, volviéndose sagrada su asistencia cada año. Cuentan que demoraron un mes confeccionando los trajes, porque no es fácil encontrar la ropa de dichos personajes. Compraron las telas, tomaron unos zapatos viejos para pintarlos y comenzaron con la creación; la camisa de Ash, según ellos, fue lo más difícil de hacer.

¿Recuerdan a Sakura Cardcaptor? Esa era de mis series preferidas y al verla en el SOFA reviví esas tarde en las que pasaba horas viendo sus aventuras. Su imitadora me contaba que amaba hacer cosplays de animes tiernos, ya que iba acorde a su personalidad, le costaba representar personajes serios o rudos. Para un cosplay lo primordial es su personalidad, por lo general representan personajes que vayan ligados a su forma de ser, con quién se identifique y sientan esa conexión. Me contó sobre su accesorio principal, una especie de vara, la cual le ayuda a cuidar las cartas Clow, las cartas Clow son unas fuentes de magia que contienen poderes, así que la misión de Sakura es cuidarlas.

Pero la mayor alegría fue encontrar una chica con un disfraz de oso, le pregunté sobre su atuendo y me dijo que era Annie del juego League of Legends, es la hija de la oscuridad. Ella misma hizo su traje, era tan genial que parecía comprado o mandado a fabricar: luces en su cabeza, lentes de contacto verdes, peluca rosa y una buena actitud la hacían ver como si el personaje hubiese salido de la pantalla del tv. Me dio por investigar su vida y es compañera de nosotros, de la Universidad Minuto de Dios, estudia Tecnología en Comunicación gráfica y va en cuarto semestre. A veces no nos damos cuenta de la cantidad de culturas y gustos sorprendentes que nos rodean en la universidad.

Los objetos de la película "Juegos del Hambre", peluches de los juegos "Cut the rope", "Agry Birds", el diario de la famosa serie "Death Note" y gorros de la serie "La hora de aventura" eran lo que más llevaba la gente. No faltó el sexy cosplay de Sonya, ¿recuerdan? de Mortal Kombat, y si me preguntan si volvería a ir, sin pensarlo diría que sí, no es solo un mundo fantástico, tal vez, al igual que yo, se cree un interés de ocio y fantasía del que no se podrán desprender.



¡Uber vive en Bogotá!



Imagen publicada en el blog <http://taixibiris.blogspot.com/> donde se convoca al gremio de taxistas a protestar contra Uber

Por: Jose Luis Peña e Ingrid Lorena Carrascal. Centro Regional Soacha.

No hay cese de inconformidades por parte del gremio de taxistas frente a la utilización del servicio Uber en Bogotá.

La lucha de postular como ilegal el servicio de Uber en Colombia se viene dando desde mediados de octubre de 2013, cuando el gremio de taxistas presentó sus quejas e inconformidades por la utilización del servicio que tiene ciertas características preferenciales para usuarios de estratos altos. Fueron tantas las contrariedades que el gremio demostró en contra de Uber, que el Distrito declaró ilegal este servicio desde el 05 de mayo del presente año.

El Distrito le dio la razón al gremio de taxistas, porque cree conveniente y necesario que se cumplan los decretos que han sido implantados con anterioridad. Por ejemplo el Decreto 172 reglamenta la gestión de riesgos y el factor climático y el Decreto 174 regula la utilización de servicios de transporte especial para uso escolar, empresarial y turístico, mas no para uso individual. De igual forma porque todo servicio de transporte debe cumplir con el pago de impuestos y demás requerimientos que exige el estado.

En Colombia existen empresas de transportes dedicadas a trasladar de manera rápida y eficaz a las personas. Sin embargo, la llegada de las aplicaciones tecnológicas, que aumentan las herramientas de los taxistas, hacen que se vea más moderno y organizado el servicio de transporte. Es por esto que no se había generado tanta inconformidad por parte del gremio de taxistas como lo hay después de la llegada de la aplicación Uber en las principales ciudades colombianas.

Javier Hernández Pérez, con 35 años de edad, es un trabajador del servicio de taxis que experimenta una rutina que revela el esfuerzo y sacrificio que debe hacer para conseguir lo de un sustento diario para su familia, que oscila entre 75 mil a 100 mil pesos y que por los días en que el trabajo es relativamente "bueno" sus ganancias generadas son aproximadamente de 200 mil pesos. Esto lo mantiene en su labor, pues se siente beneficiado con sus ingresos y afirma que es mejor ganar así que lo que gana un trabajador en una oficina con un sueldo mínimo, "este dinero es más limitado y más hoy en día, donde uno de los recursos más importantes como el agua empiezan a escasear, entonces ya se tiene que ahorrar para todo tipo de ocasiones", argumenta Javier.

De igual forma, este trabajador afirma que en los días en que no le va bien es complicado debido al tiempo y la gasolina que se gasta. A pesar de ello ser taxista es un oficio no muy difícil, pues cuentan con buenas remuneraciones económicas y con tiempo para dedicar a su familia. Además no tiene un jefe encima todo el tiempo verificando sus labores. El horario también es un plus adicional para Javier, pues si hace en la tarde lo de la cuota y le queda una buena parte, se va a descansar.

La aplicación Uber ha causado revuelo, porque llega siendo una empresa con un sistema nuevo de transporte que le puede aportar mucho al país. Sin embargo, ya es claro que esta aplicación está declarada como ilegal a partir del 05 de mayo del 2014 por medio del Distrito Capital, pues dichos servicios especiales están apoyados por el decreto 174 de transporte que en su artículo 6 dice: "Servicio público de transporte terrestre automotor especial. Es aquel que se presta bajo la responsabilidad de una empresa de transporte legalmente constituida y debidamente habilitada en esta modalidad, a un grupo específico de personas ya sean estudiantes, asalariados, turistas (prestadores de servicios turísticos) o particulares, que requieren de un servicio expreso y que para todo evento se hará con base en un contrato escrito celebrado entre la empresa de transporte y ese grupo específico de usuarios".

Lo que argumentan los taxistas es que estas camionetas están siendo utilizadas con fin de transporte individual y no debería ser así, pues para eso existe el servicio de taxis. Según afirma la consejera del Ministerio de Transporte, Ayda Luz Ospina, las empresas que presten servicios privados solo deben cumplir con asuntos de escolaridad, de tema empresarial y turístico, mas no de carácter individual.

A pesar de que Uber ya fue declarada ilegal en Bogotá, se siguen viendo las camionetas brindando servicios especiales y utilizando la tarifa que es autónoma de su organización, mas no la regulada por el Ministerio de Transporte que es el encargado de implantar este asunto puntual. De igual forma día a día se puede observar que son más las personas que utilizan Servicios especiales de transporte para crear sus propios negocios y ponerlos al servicio de la ciudadanía, sin pagar impuestos debido a que compran fuera de la ciudad de Bogotá y las ponen a trabajar en la capital.

La discusión de que Uber como empresa internacional sea legal en el país fue el principal motivo de las más recientes revueltas, marchas y paros en el gremio de taxistas. Es por esto que empleados como Javier piensan que el gobierno debe tomar acciones y preguntarse si cuenta el país con la capacidad de tener otro sistema de transporte, pensar en la competencia laboral que esto implica sin dejar a un lado las familias.

DATEÁTE
WEB

Portal Informativo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Lee en Datéate web:

- Un mundo desconocido. Crónica sobre el SOFA
- La pesadilla. Cuento enviado desde la Regional Madrid.

El pasado no perdona



Ilustración de Jose Amazo

Por: Tiberio González. 3er semestre. Centro Regional Madrid.

En el patio de tierra de la casa paterna de la familia González, jugaban incansables los dos hijos mayores, Mónica y Yeyo, como amorosamente los llamaban sus padres, don ti y María O. Cada uno tenía sus propias características, heredadas de los progenitores como corresponde: ella, la niña, era temperamental y de decisión férrea, de cabellos negros brillantes que se trenzaban con ligereza para dejarlos caer sobre sus diminutos hombros, ojos enormes como dos luceros que todo lo ven desde lo alto del firmamento, y una delicada facción de humildad traducida en su mirada siempre agachada; y él, un niño menudo y travieso, de cabellos rubios y ensortijados como designio de inconformidad, ojos melancólicos e irreverencia en su reacción. Los dos corrían libres por las laderas de la finca e, igual que el viento, desafiaban la vida con la avidez del ave que busca la libertad.

Era ya hora de que los niños fueran a estudiar, y en efecto fueron matriculados en la escuela de coralito, la más cercana, donde debieron aprender a socializar, a leer, a escribir, pero también debieron aprender a descubrir el sentimiento del egoísmo, del desamor y uno peor, el de la discriminación. Los niños desde su inocencia no entendían la razón de los comentarios y murmullos, -¿ellos son? - preguntó la mamá de los Bonilla, -¡sí hija, ellos son los nietos del bandolero!- replicó el padre que les acompañaba... la conversación quedó en las memorias de los dos niños que no comprendían por qué se les miraba con desconfianza.

En el año 1975, cuando los niños tenían once y trece años de edad, estudiaban su básica secundaria en un colegio agrícola, fundado por el comité de cafeteros. Sin entender aun la razón de la exclusión en su niñez temprana, volvieron a ser víctimas de nuevos episodios de rechazo por parte de algunos compañeros. -¡Mira, ellos son los sobrinos de Pedro Brincos!- dijo Jorge Najed y el compañero, Luis Echeverri, agregó -ah sí, son los nietos de Joaquín Pájaro Verde, el bandolero, idicen que el papá, también fue guerrillero!...- la conversación de aquellos dos jóvenes de un curso superior dejó a Yeyo con nuevas dudas, pues además de estos malintencionados comentarios, ellos escuchaban en su casa, en las noches de guitarra, bambucos y pasillos de su padre don Ti, don Misael Bernal y don Vicente Torres, ellos hablaban de estos dos hombres, Pedrobrinco y Pajaoverde, de sus actuaciones y de la violencia de los años 50 y 64.

El niño creció sumido entre mil interrogantes que tarde o temprano debía dilucidar. Su primer encuentro con la realidad lo hizo una tarde de diciembre cuando escuchó a su madre María O, entre lágrimas y gemidos, reclamarle a la vida y su marido por haberse casado con un hombre pusilánime y sin carácter,

quién por seguir los pasos de su tío Roberto y padre Joaquín González, olvidó que tenía esposa e hijos por educar y mantener. Sí, en efecto María O, la madre de los dos niños, sufrió la desidia de una guerra que ella no concebía ni visualizaba. Debió librar una lucha contra el hambre, la soledad y la persecución constante. Su esposo, una noche, se fue para el monte, a luchar por la causa; se había ido a conformar los 60 hombres que constituían las guerrillas de Pedro Brincos y Pájaro verde, dos jefes bandoleros de los años 50 que sumidos en el desespero y la opresión de la violencia bipartidista, decidieron organizarse y salir a batallar por la igualdad, desde las montañas del norte del Tolima.

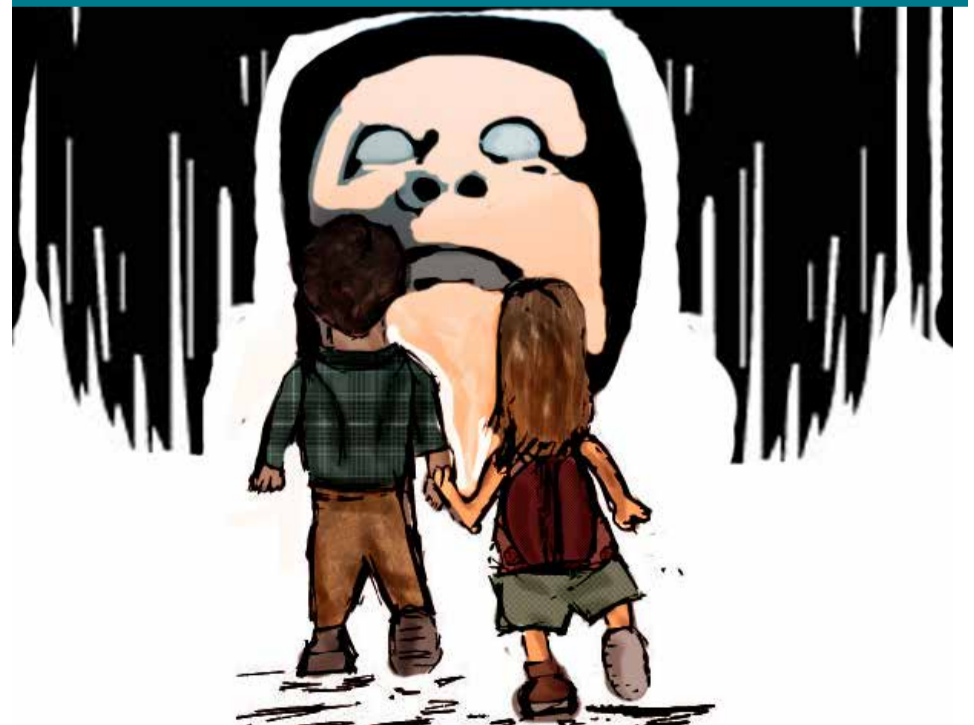
Hoy, el niño se hizo hombre y a pesar de las dudas ya resueltas, cada día amanece con nuevos interrogantes por disolver, y nuevos hallazgos en la historia de estos dos hombres, a los que la tradición no les ha querido dar su real significación. Pedro Brincos (Roberto González Prieto) fue presentado en septiembre de 1963 como muerto en combate por el general Matallana, cuando en realidad fue engañado a través de una de sus mujeres y emboscado en Venadillo Tolima, donde fue sepultado como NN en el cementerio local. Pájaro verde (Joaquín González Prieto) ya había sido asesinado por las fuerzas del Estado en algún lugar del departamento de Risaralda a mediados de 1957. Por último fue asesinado Exelino González Fernández, primo y compañero de revueltas de los dos hermanos González, de quién no se hizo referencia por no haber hecho parte de los hombres de la familia que fueron integrantes de las guerrillas campesinas del norte del Tolima, pero que es parte de este clan con principios revolucionarios.

Al niño se le pasó factura social por los desmanes que aparentemente cometió su familia paterna, tío, abuelo y su primo lejano, aunque a la fecha, y de forma personal, Yeyo, el niño ya maduro, desentrañó la verdad que fue empañada en su momento por las orbes del estado. Roberto, Joaquín, Israel y Excelino González solo fueron campesinos que, acosados por las condiciones y circunstancias del momento, tuvieron que asumir el liderazgo de sus comunidades para defenderse de los atropellos de las fuerzas estatales.

La madre, María O, no ha dejado de culpar a estos tres hombres de sus desgracias y de las necesidades por las que tuvieron que pasar hijos, Mónica, la hija mayor se hizo testigo de Jehová y por ende considera que sus antepasados solo son despojados de la mano de Jesús, e intenta, de alguna manera, enterrar estos recuerdos, colocando la biblia sobre sus cadáveres, para que el simbolismo del pasado y de la historia, no les deje resucitar o reencarnar en su generación futura. Por su parte el niño, ya hombre inteligible, hace esfuerzos ingentes por rescatar las historias de su prole que reclamó las banderas de justicia, y emulando a Robin Hood, se dedicaron a robar ganado a las familias poderosas en las noches aciagas del Líbano, Tolima, para luego repartirlo en pedazos entre los pobres y abandonados de la abundancia; a desterrar a terratenientes abusivos y ladrones de dignidades que dejaron a docenas de familias sin casa, docenas de mujeres sin virtud y a centenares de hombres sin futuro; y a sembrar en las gentes la semilla del comunismo que prometía una sociedad más justa y equitativa.

Pedro Brinco, Pajaro Verde, Excelino y otros más de los 60 mal nombrados bandoleros, muy posiblemente estén aun oponiéndose a su ascenso a otra dimensión por temor a traicionar la causa, que de alguna manera les adoctrinó en pensamientos libertarios. ■ ■ ■

Ilustración de Daniel Estrada





La Catedral de Sal, maravilla de Colombia

Fotografía tomada de la alcaldía municipal de Zipaquirá. Presidente de Corea visita Catedral de Sal

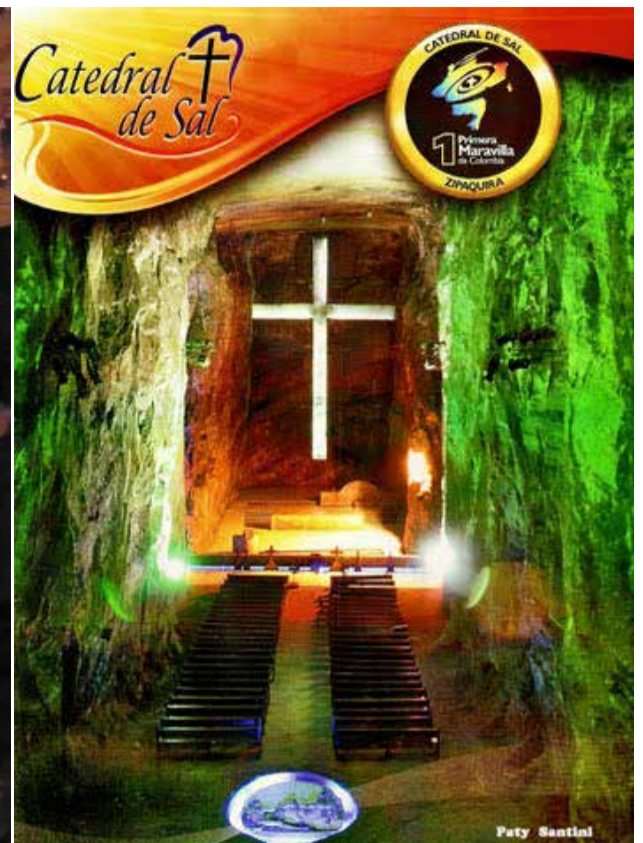


Imagen tomada de <http://www.panoramio.com/>.

Por: Jessica Cruz Campos. 8vo semestre.

Yahí estaba yo, encantada frente al centro de una catedral digna de ser llamada maravilla, acompañada de luces azules y magenta y de fondo una música sinfónica que le daba ese toque de perfección.

A 48,35 kilómetros de la ciudad de Bogotá, en un recorrido aproximado de 1 hora y 30 minutos, se encuentra el municipio de Zipaquirá. Este lugar es caracterizado por ser uno de los mayores centros de explotación de sal en Colombia, gran motivo por lo que se la conoce como "la Ciudad de la sal".

Aquí se encuentra ubicada la famosa Catedral de Sal, la historia de este lugar comienza desde el tiempo de los indígenas cuando los muiscas extraían la sal para realizar trueques y tiempo después lo continuaron los campesinos.

Esto evolucionó de tal manera que se empezó a practicar la minería. Entonces, aproximadamente en 1932 los mineros decidieron construir la primera catedral de sal en el mundo, en tributo a su devoción. Allí agradecían y pedían bendiciones al empezar su jornada laboral, sin embargo, aquel tipo de construcción era muy peligroso y al ser causante de una serie de accidentes fue cerrada. Pero de inmediato se inició su remodelación y esto permitió que se convirtiese en un espacio seguro. Así, en diciembre de 1995 se realizó su inauguración.

Al abrir las puertas al público, la novedosa catedral no tardó en robar las miradas expectantes que anhelaban ver con sus propios ojos una catedral tallada en sal. Pero esto no solo ocurriría en el territorio colombiano, el mundo hablaba del suceso y de igual manera esperaba con ansias el poder contemplarla.

Por ello, el día 4 de febrero de 2007 fue declarada la primera Maravilla de Colombia. Además fue postulada para participar entre las 7 maravillas del mundo moderno. A mediados del año 2001, entre memorias borrosas de una niña de aproximadamente 7 años, recuerdo una salida familiar a dicha catedral, sin embargo solo logro recordar lo que podría ser la entrada.

Más de 1 década después, a la edad de 19 años, decido nuevamente emprender un viaje familiar a este destino, con la ilusión de ver con mis propios ojos aquel templo de belleza. Al llegar, veo con sorpresa cómo el lugar está repleto de extranjeros, lo cual no me esperaba. Sin embargo, esto es opacado por lo bello del sitio, con sus zonas verdes, un clima templado con un viento soplando fuerte y una vista que permite ver gran parte de Zipaquirá. Sin duda alguna, esto transmite una gran sensación de paz y presiento que mi viaje va por buen camino.

Al hacer la fila para entrar no puedo evitar notar cómo estoy en medio de una diversidad cultural: ingleses, argentinos, cubanos, puertorriqueños, brasileños, alemanes, franceses y japoneses, todos, a la espera con emoción de entrar a ese universo de sal.

Tan alto es el nivel de visitas extranjeras en la catedral que hay tours en diferentes idiomas. Nos separan en grupos para entrar a la catedral, un montón entra con una diferencia aproximada de 10 minutos del otro; esto para evitar la falta de oxígeno cuando se está descendiendo.

Llega la hora de ingresar, mientras caminamos por la primera parte en una especie de túnel, que se asemeja a la de mis recuerdos, se ve cómo está cubierto por una capa de sal que forma en el techo una especie de picos que simulan ser como hielo. Al fondo se observa cómo una cortina de luces paulatinamente representa todas las banderas de los países del mundo.

El guía advierte que ya casi vamos a empezar a descender y que esto vendrá acompañado de un olor extraño. No había terminado la frase cuando se empezó a detectar ese peculiar y hasta irritante aroma que se asemeja al olor del azufre. Sin embargo el olor es temporal, solo dura unos pocos minutos hasta que terminamos de descender.

Tapándonos con disimulo la nariz, nos vamos adentrado en la oscuridad que tan solo es acompañada por pequeños destellos de luz. Luego empezamos a descender y en medio de la oscuridad aparecen luces fosforescentes de colores azules, amarillos, naranjas y magenta en las diferentes secciones en las que está dividida la catedral.

Sin duda alguna todo está relacionado con religión. Sin embargo no se necesita ser un creyente para poder disfrutar de las maravillas del lugar, porque todo está representado de una manera simbólica mediante los trazos de la pared o las estatuas talladas, dejando al visitante la oportunidad de hacer su propia interpretación.

A medida que vamos bajando, la guía acompaña nuestro caminar con historias sobre la catedral y la intención que se tenía al hacer cada escultura. Es inevitable ver la cara llena de emoción y asombro de las personas que realizan el recorrido junto a mí. En cada parada es casi imposible no tomarse una foto con cada familiar para enmarcar el recuerdo de tan grata visita.

A lo lejos se empieza a escuchar un sonido de melodía, lo que indica que nos estamos acercando al centro de la catedral, posiblemente el lugar más hermoso de todo el recorrido. En una cifra aproximada se descienden 180 metros para llegar al centro, se calcula que el recorrido dura alrededor de una hora. Nada comparado con la catedral inicial de 1932 donde los mineros tardaban 15 minutos en hacer todo el recorrido.

Hemos llegado, y en todo el frente está la enorme Cruz del Nártex, iluminada con un degradé de colores. Mientras se observa la ilusión óptica que esta genera, de fondo se encuentra la banda Sinfónica Javeriana tocando en vivo y un sin número de espectadores observan, al igual que yo, cómo el conjunto de todas estas cosas generan un verdadero paraíso.

Acaso ¿Es este el final del recorrido? a pesar de quedar petrificada con la belleza del centro de la catedral, desde mi punto de vista es el lugar más hermoso del recorrido, aún falta un poco más para acabar esta visita.

Después de pasar por el centro de la catedral, al costado izquierdo, hay toda una sección que podría ser llamada comercial. Están a la venta todo tipo de artículos en relación con la Catedral, Zipaquirá y, obviamente, Colombia; lámparas, artesanías, manualidades, todas hechas de sal. Pero además hay una mini sala de cine, un espejo de agua y un show de luces. Todo para complementar la inigualable visita.

Decidimos entrar a la sala de cine, allí estaban presentando el primer corto animado en 3D colombiano, llamado Nucuma. La temática de este era en relación con la catedral de sal. Debo reconocer que fue mágico ver la historia de las minas de sal de Zipaquirá en 3D. Era un recorrido que comenzaba desde los indígenas y terminaba en la actualidad.

Mi emoción solo pudo ser opacada por el japonés que estaba sentado una silla adelante de mí, que leía con emoción los subtítulos en inglés del interesante corto. Cada dato importante que arrojaba el video, como por ejemplo que en cada hueco donde se extrae la sal cabe una Torre Eiffel, lo tomaba por sorpresa y lo invadía de emoción; lo que genero que al finalizar el corto se levantara y aplaudiera con mucho entusiasmo. El hombre realmente salió feliz de esa función.

Este suceso me hizo reflexionar, pues al salir de la sala me encontré aún más rodeada de extranjeros que miraban impactados la perfección de este sitio.

Hacían compras por doquier y tomaban fotos hasta de la tienda que tenía como título Café colombiano a 180 metros bajo tierra. Y me pregunté ¿Los colombianos nos entusiasman de igual manera con este lugar?

En mi poco tiempo de vida siempre he escuchado gente que quiere ir a París para conocer la torre Eiffel, a Egipto por las Pirámides, a la India por el Taj Mahal, a Estados Unidos por la Estatua de la Libertad. Claro, cada uno de estos lugares son considerados maravillas del mundo, pero nunca he escuchado a alguien que tenga como sueño conocer la catedral de sal y eso que queda a 48 kilómetros de la ciudad de Bogotá, ¿será falta de pertenencia? ¿Desconocimiento? ¿Es irrelevante? ¿Es una simple catedral? ¿Una mina más? Y así mil preguntas invadieron mi mente.

Pues señoras y señores, debo informales que en Colombia tenemos una verdadera maravilla, es la mayor reserva de roca sal en el mundo, se le otorgó el título de joya arquitectónica de la modernidad y fue declarada patrimonio de la humanidad.

Debido a mi visita puedo decir con toda propiedad que es un espectáculo de lugar, una verdadera obra de arte. Todos los colombianos deberíamos tener la oportunidad de conocer la catedral de sal, nuestra primera maravilla, apropiarnos de ella y sentir infinito orgullo. Así que si su sueño es viajar por los diferentes países para conocer las maravillas del mundo, hágalo después de conocer nuestra propia maravilla ubicada en Zipaquirá, "La catedral de sal".

■ ■ ■



Por: David Arias Wilches. 9no semestre.

Era un frío y nublado viernes, el reloj apenas marcaba las 5:00 de la tarde, la cita era comenzando la noche en Altos de Cazucá, en el barrio Julio Rincón. Me dispuse a visitar la Fundación Cultural ENSBY que ha trabajado 17 años en el Municipio de Soacha con la comunidad Hip Hop.

Dicha colectividad inició con un grupo de jóvenes que a través de tendencias artísticas como la danza (break dance), música (rap y DJ) y arte gráfico (graffiti), han venido construyendo formas de expresión dinámicas y creadoras, fruto de la realidad que se vive en los barrios y calles de éste sector que ha sido enmarcado por la violencia y la pobreza, producto del conflicto armado interno del país.

Cuando me dispuse a involucrarme y entregarme a una cultura en que existe una ritualidad y algunos símbolos propios que los identifica, decidí emplear como atuendo un camuflado que tenía guardado, una camiseta dos tallas más grande que me habían obsequiado de los EE UU y una gorra que pedí prestada a mi hermano. Preparado y con ansias, emprendí el viaje

hacia la loma, tan solo bastaría esperar la buseta y disfrutar del paisaje urbano soachuno.

La visita esperada...

La noche empezaría a cobijar el caserío. Una a una las casas encendían las luces como un grupo de luciérnagas que revolotean un arbusto. Durante el trayecto a la buseta se subió un joven con una vestimenta similar a la mía, un fuerte saludo rompió el silencio de los pasajeros y con un pequeño baffle comenzó a entonar algunas líricas e improvisar con las características de cada uno de los pasajeros. Cuando se acercó a mí empezó a rimar y a resaltar mis grandes anteojos y mis brackets, yo sonreía y sonrojaba, mientras intentaba sacar de mi bolsillo derecho algunas monedas para recompensar su trabajo, oficio que hoy se ha vuelto regular en el transporte público por parte de estos juglares urbanos.

-¡Qué hubo Parceró!, yo lo hallaba perdido-, así fui recibido por Chevel, con quien había hecho el contacto por Facebook para que me guiara en esta travesía. Chevel es un joven de más o menos 29 años, alto, blanco, en su ceja poblada derecha posa una perforación, sus brazos son adornados con tatuajes cuyas consignas son algunas letras en desorden que no logré identificar bien, vestía de ancho como coloquialmente se dice y portaba un cigarrillo en su oreja a la espera de ser encendido.

Mientras subíamos dos cuerdas más, Chevel cuestionaba mi ropaje, aseguraba que había visto varias de mis fotos por la red social y que nunca me vio vestir de

ancho. Yo le expuse que quería pasar desapercibido y que era parte del ejercicio. Tan solo me respondió sarcásticamente: -El Hip Hop no es moda, la ropa ancha tiene un significado muy particular y es libertad, hay que dejar el visaje-. Me sentí algo incómodo y guardé silencio mientras a lo lejos se escuchaba el retumbar de algunas melodías del rap. Nuestra última parada fue en un salón comunal bastante amplio, ambientado con la música de un tocadiscos que era manipulado por un DJ, la luz a medio encender y el humo del cigarrillo y de la Ganjah, como es llamada la marihuana. La comunidad Hip Hopper era la protagonista esa noche.



Ilustración: Leidy Castañeda

Chevel me dejó con su grupo de amigos, el Mono, Daniel, Alejo y Leo quienes me recibieron amablemente. Ellos son bailarines de Break Dance y se podía notar en sus cuerpos robustos producto de las técnicas en piruetas que se emplean allí. El término que se usa para denominarlos es B-Boys y a las mujeres B-Girls. Rápidamente fui bautizado como el Gomelo, algo que me es paradójico, pues podría asegurar que vivo en las mismas condiciones socioeconómicas que muchos de los presentes en ese momento. Me dediqué por un instante a escuchar la conversación que sostenía el grupo, entre anécdotas e historias de vida, recordaban algunas presentaciones por varios lugares del país, hablaban del nacimiento de la fundación ENSBY y de todos los que han pasado por ésta. Bboy Alejo era campeón Nacional de Break Dance y había tenido la oportunidad de viajar al exterior. Es el organizador de uno de los eventos más importantes en materia de danza El torneo de Break Dance en la que Soacha fue protagonista en varias ocasiones. Bboy Mono y Bboy Leo manejan la escuela de break en varias comunas del municipio, -17 años de trabajo arduo en pro de la cultura Hip Hopper, donde Soacha es reconocida como emporio de la cultura Hip Hop-, dice Bboy Alejo, narrando orgullosamente sus hazañas.

Entre curiosidades y sustos

En la esquina, muy cerca a los baños, se encontraban los MCs, también conocidos como raperos, quienes se retaban entre sí en un duelo de rimas improvisadas. Me llamó mucho la atención, así que decidí acercarme con la sorpresa de que nuevamente mis grandes anteojos y brackets salían a relucir. Esta vez no me sonrojé tan solo ponía atención y movía la cabeza de arriba a abajo. "Fercho", uno de los raperos con más trayectoria, me incitó a que me uniera en el ruedo del estilo libre (Freestyle). Me dio algunas pautas, pero no logré acoplarme a la perfección como ellos lo hacían. En ese instante no se me ocurría nada, mi risa tonta camuflaba la vergüenza que podría sentir si me decidía rimar. Rompí ese momento con un -No se me ocurre nada, yo los escucho-.

La noche avanzaba y con ella mi ansiedad de saber más de la comunidad Hip Hopper. Salí un rato a la calle a encender un cigarrillo que me había brindado Fercho. Mientras el humo de mi cigarro se fusionaba con la espesa niebla de la oscuridad y mis oídos zumbaban al ritmo del chispum, mis ojos apenas podían contemplar aquel paisaje nocturno, cuando de repente y de la nada un chico de más o menos trece años se me acercó y me ofreció marihuana. Mi rostro perplejo indicaba un NO como respuesta, opté por botar lo que quedaba del cigarrillo y entré rápidamente al salón. Debo confesar que sentí mucho susto, pues en una de las charlas que sostuve con uno de los raperos, me comentaba

que la zona donde nos encontrábamos era caliente y que el robo y la violencia tomaban poder allí a altas horas de la noche. Alejo se me acercó y me comentó que aquel niño es llamado Chinche Juan, un jíbaro del barrio que en cualquier momento podía ser dado de baja por la limpieza social.

Chevel me brindó una copa de Chinchin, una bebida alcohólica cuya presentación viene en caja de color azul satín y que en el mercado se puede encontrar con un valor de \$6.000.-Hágale, sin mente-, dijo Chevel. Lo bebí de un golpe y sin pensarlo, una sensación de ardor hizo que los músculos de mi cara se transformasen mientras él celebraba -Buena Davinchi-. Luego, me dispuse a dar una vuelta por el salón, a todo aquel que encontraba me saludada -En la buena, Parceró-, las chicas con tan solo una sonrisa dejaban ver su lado amable, me sentía en confianza pero no del todo protegido. Intenté buscar un lugar cómodo y libre de ruido para reportarme en casa. Me dirigí hacia una esquina y me incliné para que ninguno viese mi teléfono celular y marqué. Era imposible, había bastante retumbo, así que decidí ligeramente enviar un mensaje de texto, en ese momento reaccioné. Me sentí mal al demostrar miedo e inseguridad con los presentes, entonces comprendí que a pesar de que me encontraba en una zona roja y que iba advertido de los peligros latentes, Chevel y sus amigos me habían aceptado en su espacio para demostrar que no son como la sociedad los ha etiquetado. Así que el temor se empezó a esfumar de mi cuerpo logrando una confianza absoluta. Mi grado de tolerancia era alto y opté por seguir disfrutando de la noche.

El gran momento seguido de una gran despedida

Eran las 10:00 de la noche, el momento más esperado por los asistentes, los breakers o Bboys harían su show en compañía de los raperos y del DJ. En el centro del salón se extiende un gran tapete de caucho ajedrezado, Alejo, Leo, el Mono y Chevel con un improvisado calentamiento se preparaban para demostrar sus habilidades y destrezas. Giros con la cabeza, contorsiones y piruetas en el aire amortiguadas con una sola mano burlaban la ley de gravedad. Los aplausos eran de esperarse. En ese momento la emoción, la adrenalina y la alegría se apoderaban de todos nosotros. Fue un espectáculo maravilloso.

Al terminar, Chevel se me acercó y con un gran abrazo transpirado agradeció mi asistencia, le confesé que había sido una magnífica experiencia y que admiraba bastante a la comunidad Hip Hopper. Él me sonrió y me ofreció un cigarrillo, nuevamente salimos y conversamos un buen tiempo. Para Chevel el proceso que llevan a través de la fundación ENSBY (que traduce, Nuevo estilo del break dance y Hip Hop) ha sido vital para sacar a varios chicos de la delincuencia. -Somos una cultura, un movimiento que trabaja por los derechos humanos, por lo jóvenes de Cazucá- así lo repetía una y otra vez, además me preguntaba cómo me había sentido esa noche. Le respondí positivamente a todo lo que había visto y sentido, de la connotación que tenía del Hip Hopper y de lo que ahora podría decir.

Pedí un carro que me dejara cerca a mi casa. Mientras éste llegaba pasé mis últimos minutos agradeciendo y felicitando a los chicos con quienes había interactuado. Intercambiamos nuestras cuentas de Facebook y Twitter, me tomé el último trago de Chinchin, intenté crear algunas rimas con los raperos hasta que Bboy Mono irrumpió con un grito -Hey, Gomelo, ya llegó la limusina-, me despedí de casi todos y salí del salón.

Un Renault cuatro de color blanco me esperaba. Al ingresar, Don Miguel me saludó y me preguntó hacia donde me dirigía, le respondí. De la nada todo el chispum que ya mi mente había archivado, fue apoderado por las tonadas de unos cuantos temas musicales de corridos prohibidos. Durante el regreso a casa me fui charlando con el conductor, le conté de mi experiencia y algunas cosas de mi vida universitaria, el hombre me inspiraba confianza. Para él los raperos, los breakers y los grafiteros son marhuaneros y los repudia. Yo intenté comentarle y persuadirlo de que no todos son así, pero él se mantenía en que eran hampones. Cerca de mi puerta y algo decepcionado de no haber logrado mi cometido con Don Miguel, pagué el viaje, me despedí e ingrese a casa con ansias de escribir esta aventura que ahora puede ser leída por usted.

La seriedad de los rostros, la imponente vestimenta, la soberbia de los aerosoles dibujando la ciudad, la rudeza de los bailes, la fuerza de la música y sus letras, dejan ver los ideales y las esperanzas de jóvenes que ven en el Hip Hop el ritmo de la calle, pero sobre todo, el arma para alcanzar la paz y la convivencia.



A la vista

Propuesta de viviendas de interés social sigue causando polémica



Avalancha navideña



Ocurrencias farianas

